



Digital Commons@

Loyola Marymount University
LMU Loyola Law School

Con-spirando

Women's and Gender Studies

12-2005

Nº51: Nuestras Memorias Pistas de Sanación y Empoderamiento

Colectivo Con-spirando

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando>



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Colectivo Con-spirando, "Nº51: Nuestras Memorias Pistas de Sanación y Empoderamiento" (2005). *Con-spirando*. 48.

<https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando/48>

This Book is brought to you for free and open access by the Women's and Gender Studies at Digital Commons @ Loyola Marymount University and Loyola Law School. It has been accepted for inclusion in Con-spirando by an authorized administrator of Digital Commons@Loyola Marymount University and Loyola Law School. For more information, please contact digitalcommons@lmu.edu.

Con-spirando

REVISTA LATINOAMERICANA
DE ECOFEMINISMO,
ESPIRITUALIDAD
Y TEOLOGIA

Nuestras Memorias

*Pistas de Sanación
y Empoderamiento*

MEMORIA, HISTORIA
Y FICCIÓN

CRONISTAS VIAJERAS
DEL SIGLO XIX EN
AMERICA LATINA

TALLER: JUNTAS
CREAMOS MEMORIA

Un viaje desde la corporalidad,
la escritura y el recuerdo

X ENCUENTRO FEMINISTA
LATINOAMERICANO
Y DEL CARIBE



olvidar.

Nuestras Memorias: Pistas para la sanación y el empoderamiento es el título de la Revista donde las autoras van recorriendo múltiples caminos entre el recuerdo y el olvido. Aparecen pistas, prácticas y personajes que invitan a este tránsito. Las míticas figuras Mnemósine y Leto evocan las políticas de la memoria y también las políticas del buen Surge la pregunta por la construcción de la historia – como producto de un proceso, resultado de múltiples memorias, como algo que se transforma, que se negocia Memorias de las cuales hay que hacerse cargo, que necesitan ser recordadas, precisamente para que no sigan pesando, eso es el caso especialmente de las *memorias heridas*, resultado de dictaduras, violencia y represión.

Ir al encuentro de las memorias es iniciar un viaje'... y viajar siempre es una aventura que en tiempos -no tan- pasados fue considerada imprudente para las mujeres. Por eso es bueno hacer memoria de las cronistas viajeras del siglo XIX en América Latina, Flora Tristán, la Baronesa de Wilson, Mary Graham. Minimizadas y ridiculizadas en su aporte al conocimiento de la realidad latinoamericana compartan la suerte que les toca vivir a mujeres líderes de diferentes ámbitos de la sociedad, cultura y las iglesias hasta el día de hoy. Ellas comparten experiencias de sus liderazgos – muchas veces solidarios – sus aprendizajes y deseos.

¿Qué pasa, nos preguntamos, con nuestras organizaciones, con los procesos grupales y personales que ahí hacemos? Proponemos un ciclo de *Talleres de la memoria* donde –siguiendo el ciclo de la luna- las organizaciones pueden hacer memoria, revisar y escribir su historia. Probamos la metodología en nuestro Colectivo y compartimos algunos de estos momentos y productos del proceso.

Otra herramienta para ir al encuentro con la memoria son los *Talleres de escritura autobiográfica*. En ambos casos podemos constatar que estos espacios permiten expresar emociones, conectar escenas e imágenes, memorias que se reordenan, se aclaran situaciones, que hacen que estos espacios sean sanadores y aporten a los procesos de empoderamiento.

Complementan este número de la revista las *Memorias heridas* –elaboradas por dos hijas de víctimas de las recientes dictaduras militares en el Cono Sur; el recuerdo de las mujeres asesinadas por brujas. Relevamos la ciudad de Cuenca y la II Asamblea de Salud de los Pueblos que busca compartir las prácticas de sanación de los pueblos originarios y su visión del ser humano en mundo; y el X Encuentro Feminista Latinoamericano realizado recientemente en Brasil.

Esperamos que las lecturas e imágenes les estimulen a hacer memoria.

Comité Editorial

Josefina Hurtado*

En aguas

*P*areciera que conectar las tres palabras: memoria, liderazgo y empoderamiento, nos lleva inevitablemente a beber de aguas profundas. A internalizarnos en los misterios de nuestros miedos, a soltar los enojos, rabias e indignaciones, para buscar alguna manera de reubicarnos en un espacio y tiempo propio.

¿Por qué es tan recurrente la emoción de la rabia en los testimonios de mujeres que ejercen algún tipo de liderazgo?

Pareciera que estamos ante una pista central. “Me robaron el poder”, dice una militante de partido. Encontramos el robo del poder como tema central en mitos de origen de diversos grupos culturales. De manera abierta y descarnada en algunos casos; de manera

sutil en otros. ¿Podríamos decir que tenemos una rabia ancestral? Lo interesante de la rabia como emoción es su potencial de movilización.

Pareciera que para muchas otra pista bebida en los procesos de “hacer memoria” tiene que ver con los miedos. ¿En qué medida nuestros miedos nos paralizan? ¿Cuáles son las maneras en que las mujeres hemos aprendido a paralizarnos por los miedos que nos habitan?

Mientras escribo estas líneas se comenta en la prensa, televisión, y se da un intenso intercambio entre feministas, en razón del femicidio de Javierita, una niña de siete años que fue lanzada del séptimo piso por su padre. Su madre se recupera de las agresiones recibidas. La sociedad

* Josefina Hurtado, antropóloga chilena.
Es Co-fundadora del colectivo Con-spirando.

profundas

paralizada.

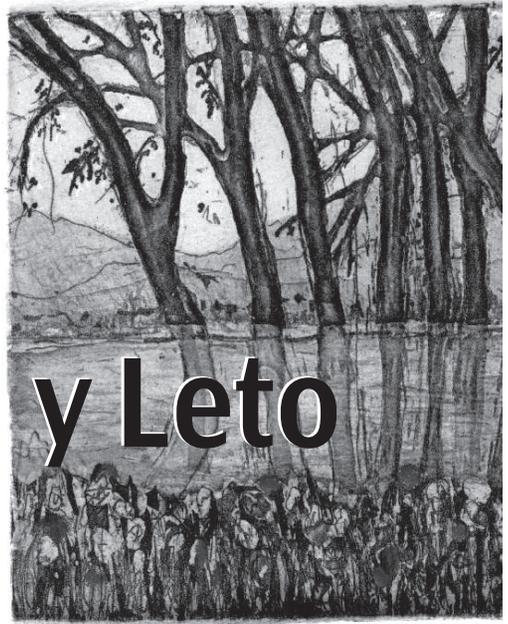
Una y otra vez se me viene a la memoria la frase: “venid a ver la sangre corriendo por las calles”. Recuerdo también una acción que un grupo de estudiantes hicimos en tiempos de dictadura en un recinto universitario. Una mancha roja de pintura correría subiría escaleras y pasillos hasta llegar a las oficinas de las autoridades. El contexto la dictadura y nuestro deseo de teñirlos con nuestra rabia contenida, a ver si algo se remecía.

Hoy día en Chile esperamos una segunda vuelta para la elección presidencial. Mientras algunas feministas llaman a votar mujer, otras llaman a votar nulo. Unas apelan a conectarse con esa rabia ancestral por haber sido dejadas fuera del poder milenaria-mente. Otras nos

interpelan a conectarnos con la rabia y desconfianza porque el sistema al que representa la candidata no es distinto al que nos ha mantenido en una situación de no poder. Unas creen que las instituciones pueden ser transformadas desde adentro, otras piensan que hay que construir otro lugar. Quisiéramos que esta revista sea un aporte para pensar en nuestro poder, en el empoderamiento, en nuestras posibilidades de ejercicio de liderazgo. Para ello invitamos a cada una a beber de sus aguas profundas, confiando en poder encontrar las respuestas en su propio contexto, a partir de su vivencia, conectada a otras en el hoy día y también de aquellas que son parte de nuestra historia personal y colectiva. ❖

María Teresa Aedo Fuentes*

Beber de Mnemósine y Leto



PATRICIA NIETO. GRABADO EN METAL

Desde la segunda mitad del siglo XX hemos asistido a una revisión de los conceptos de memoria, historia e historiografía, sobre todo en su relación con los mecanismos de construcción de las identidades colectivas, atravesadas sin duda por las relaciones de poder. Un cambio radical en la concepción tradicional de la Historia surge con la idea de que el conocimiento histórico se produce en y por el lenguaje, de modo que la Historia será definida como discurso y no como suceder. Esto no significa, claro está, que el pasado no exista; lo que se quiere expresar es que el pasado sólo es cognoscible a través del discurso, es el relato del pasado el que lo convierte en historia. Las memorias sociales, por su parte, se conciben como producciones discursi-

vas de sentido que se transmiten y rehacen constantemente.

Entre recuerdos y olvidos

Se ha señalado que la identidad es producto tanto de los recuerdos como de los olvidos de un grupo, teniendo en cuenta que recordar no es sólo “no olvidar”, y que más importante que los acontecimientos guardados en la memoria son las representaciones que el grupo hace de ellos.

En lo que concierne a los grupos subalternos, se ha tratado de pensar en cómo escuchar la “pequeña voz de la historia”, y ha sido particularmente importante para las mujeres recuperar memorias olvidadas y reconstruir genealogías que fundamenten una identidad colectiva.

En lo que sigue, quiero presentar algunas reflexiones acerca de nuestra manera de concebir la memoria atendiendo a una serie de interrogantes que surgen

al pensar en nuestra memoria de mujeres. Interrogantes tales como ¿podemos tener realmente una memoria que sea nuestra? ¿cómo recuperaremos los silencios de la historia y lo que nunca fue nombrado? ¿cuáles son en nuestro caso los “lugares de la memoria”, sus contenidos y sus vías de transmisión? ¿cómo podemos contrarrestar los efectos adversos de las políticas de la memoria dominantes?

La memoria como proceso y relación

Convencionalmente concebimos la memoria de acuerdo a un sistema de oposiciones, en que memoria se opone a olvido, invisibilidad, silencio o vacío; la figuramos como una continuidad que ha sufrido rupturas o se ha dissociado en fragmentos, de manera que la “falta” de memoria es precisamente eso, una

* María Teresa Aedo Fuentes, es maestra, doctorada en literatura, vive en Concepción, Chile. Perteneció a Newen Kushe, grupo que profundiza en la espiritualidad de las mujeres, a través del ritual y la danza.

Si concebimos la memoria como proceso y sistema de relaciones dejaremos de percibirnos como seres “carentes” e “incompletos” de memoria y de historia

falta, una carencia, una pérdida de información a veces irrecuperable. Pensarla así nos negará de partida la posibilidad de reconstruir una memoria de la que, efectivamente, hemos perdido algunos datos. Sin embargo, es posible concebir la memoria no como un archivo cerrado y fijo, ni como un sistema completo y ya armado de inclusiones y exclusiones. Podemos conceptualizar la memoria como un proceso dinámico y siempre inacabado de construir y des-construir sistemas de relaciones, de establecer conexiones entre diversos puntos de una red, para constituir tramas de significaciones en el articulado de presente y pasado en función de un futuro. Imaginada como no lineal, sino múltiple y fluida, no importan tanto o únicamente los contenidos de la memoria, sino el movimiento que instituye los nudos donde se interceptan, convergen o condensan los sentidos que atribuimos a los acontecimientos del pasado por su relación con nuestro presente. Así pues, los “lugares de la



*me-
moria” son una concreción, una visibilización o encarnación de un sentido y surgen de una mirada colectiva. Este elemento de la mirada es clave para comprender tanto la construcción del entramado de significaciones como el juego de recuerdos y olvidos, pues la perspectiva desde la cual contemplamos determinará qué es lo que vemos y la figura que forma lo que vemos. Así por ejemplo y para el caso de la historia, se puede enfocar la mirada en los grandes hechos de la historia, en los héroes y las gestas épicas y se escribirá entonces la historia monumental, vista “desde arriba”; pero*

también se puede observar esos mismos hechos desde una perspectiva doméstica, desde la vida privada y se formulará entonces la “pequeña historia” cuyos protagonistas serán otros, los que no aparecen en la gran historia: individuos comunes, héroes anónimos, mujeres, sirvientes, niños y todos los innominados e invisibilizados. Muchas veces no se trata de conocer más datos, sino de mirar de otro modo y desde distinto lugar para ver más.

Creo que es importante tener todo esto en cuenta para poder trabajar con nuestra memoria de mujeres, porque si concebimos la memoria como proceso y sistema de relaciones dejaremos de percibirnos como seres “carentes” e “incompletos” de memoria y de historia. El pasado que no quedó consignado no será ya una especie de abismo vacío oscuro y silencioso que no trague y enmudezca desconfiando nuestra identidad. Podremos afianzar y reivindicar nuestra perspectiva para definir nues-

tras propias “políticas de la memoria”. Resulta ineludible convocar aquí a Mnemósine.

Mnemósine y Leto

Según la teogonía de Hesiodo, Mnemósine era una de las seis titánides hijas de Urano (el Cielo) y Gea (la Tierra); fue también la quinta esposa de Zeus, quien se habría unido con ella durante nueve noches consecutivas y como fruto de esta unión nacieron las nueve musas en un parto múltiple.

La versión que me parece más interesante a propósito de las “políticas de la memoria” procede de unas inscripciones funerarias griegas del siglo IV a.C. En ellas Mnemósine era el nombre de un río del Hades, opuesto al río Leto. Las almas de los muertos bebían del Leto con el fin de no poder recordar sus vidas anteriores cuando se reencarnaban; los iniciados, en cambio, eran animados a beber del río Mnemósine cuando morían. Se entiende que de este modo conservaban la memoria de sus vidas y experiencias anteriores y podían enriquecer su sabiduría.

El punto es ¿quiénes tienen la posibilidad de beber de Mne-mósine? Sabemos que en las sociedades patriarcales lo que se conserva son las genealogías masculinas y se suprimen las genealogías femeninas, borrando las huellas de las mujeres que nos han precedido y dificultando con ello la construcción de nuestras propias identidades y

tradiciones. Se trata de políticas de la memoria que subordinan a ciertos grupos desvalorizando sus referentes propios. Simbólicamente, no hemos tenido la oportunidad de legitimar las experiencias de vida de otras mujeres, es decir, de integrarlas a nuestro presente para conferirle autoridad a esos saberes y perspectivas femeninas: no somos “iniciadas”. ¿Quiénes podrían iniciarnos o investirnos de autoridad sino nosotras mismas? Recuperando por una parte las memorias ocultas, pero por sobre todo resignificando los recuerdos y redefiniendo los olvidos. Ambos son necesarios para proyectar un futuro. Aquí podríamos citar otra tradición griega, según la cual a aquellos que deseaban consultar al oráculo de Trofonio en Beocia se les hacía beber alternativamente de dos fuentes llamadas Leto y Mnemósine, para enfatizar la idea de que junto con la memoria



es necesario controlar los olvidos del grupo. El problema no es que haya olvidos, sino quién y por qué manipula lo que olvidamos. Tendríamos que estar conscientes de que es necesario administrar algo así como “las políticas del buen olvidar”.

Las políticas de la memoria son también y al mismo tiempo políticas del olvido. No otra cosa es en realidad la memoria. En el mismo momento en que recuerda la memoria produce el olvido y esta ambivalencia le es constitutiva.

Es preciso, pues, abandonar una idea polar de la memoria para que los silencios de la historia no nos hagan sentirnos mutiladas o inválidas, para que el espacio de la ausencia no nos oponga una presencia a la que nunca accederíamos. Aunque parezca más complejo, adoptar la concepción de la memoria como proceso y relación, como movimiento dinámico entre otras conexiones, como construcción inacabada de significaciones con su ambivalencia inherente, es lo que hará posible trabajar con nuestra memoria de mujeres, decidir e incidir sobre ella dándole vida y manteniéndola viva en la creación y la recreación constantes. ❧

Las políticas de la memoria son también, y al mismo tiempo, políticas del olvido. No otra cosa es en realidad la memoria



FOTO: ERNESTINA CONCHA

La memoria es la madre de la historia

Andrea Kolb*

La memoria es una “búsqueda del tiempo perdido” que parte del presente. Mirado desde la perspectiva de un eje de tiempo que avanza y donde los seres humanos nos movemos, el pasado es irremediamente perdido, pasado. La sílaba “re”

en palabras como “re-cordar”, “re-member”, re-presentación, re-construcción señala la distancia temporal entre un acontecimiento y su re-presentación re-constructiva. Hay una diferencia también en el contenido. La memoria es nunca la reconstitución de la historia,

sino solo una representación de la misma. El “pasado” no es accesible con inmediatez, sino depende de actos de la

* Andrea Kolb, historiadora encargada de la oficina de Género, Mujeres y Hombre de la Iglesia Reformada de Suiza del Cantón de Aarau. Hizo una pasantía en Con-spirando en el presente año.

Traducción de Ute Seibert

la memoria no trae de vuelta algo idéntico, sino crea siempre algo nuevo bajo las nuevas circunstancias del respectivo presente

conciencia, reconstrucciones imaginadas y representaciones me-diáticas. A través de este acto de re-presentar el pasado es construido nuevamente una y otra vez en el presente.

En la década del 1920 el sociólogo francés, Maurice Halbwachs, desarrolló el término de la “memoria colectiva”. Un colectivo, un grupo se mira desde adentro en la memoria.

También para él, la memoria no trae de vuelta algo idéntico, sino crea siempre algo nuevo bajo las nuevas circunstancias del respectivo presente. La memoria se ha convertido en un concepto orientador de las ciencias culturales.

¿Memoria versus historia?

Recordar es un proceso. Nuevas influencias sacan a la luz nuevas –otras– memorias. Eso es válido tanto para indi-

viduos como para colectivos, porejemplo, naciones. Después de un divorcio, por ejemplo, el conocimiento que se refirió a la familia de la pareja pierde importancia; en la memoria es sobre-escrito por la nueva trama de relaciones de la cual una/o forma parte.

Según Aleida Assmann, curiosamente el carácter cambiante de la memoria se hace evidente con mayor claridad cuando se quiere conservar la memoria y esta adquiere una forma monumental. Nada envejece tan rápidamente como la pretensión de eternidad puesta en el molde de un gusto muy

contemporáneo. En lugar del esperado significado para el futuro muchos de los monumentos en una ciudad se perciben sólo como testigos históricos del pasado. Una historia donde de todas maneras las mujeres son casi invisibles en el espacio público, ya que raras veces se les dedicó un monumento. La dinámica del recuerdo cultural consiste en la tensión entre la representación mediática y el proceso social de la memoria. Un ejemplo para eso es el debate sobre el Memorial para los judíos europeos asesinados que se inauguró en Berlín el 10 de mayo del 2005.



Otro campo de tensión lo constituye la postulada oposición memoria versus historia. Las 'memorias' solo existen en plural, le ponen límites a la noción unitaria de la historia. Su tendencia es hacia la diferenciación y la multiplicidad más que la unidad. La memoria sostiene y activa la identidad. ¿Muchas memorias diferentes forman una historia común?

La memoria le sopla vida a la historia

Cuando se logra romper la oposición entre memoria e historia surge algo fructífero: la memoria como el material de conformación de grupos sociales, de identidad cultural y como modo de elaborar experiencias históricas traumáticas. La memoria, los recuerdos le soplan vida a la historia. Los recuerdos no 'emergen del pasado', sino el pasado es el resultado de la memoria. Se recuerda el pasado solo en la medida en que se lo necesita, en que se llena con sentido y significado. La historia a la vez examina de manera crítica la construcción de la memoria, dictada u orientada por determinadas necesidades del presente.

La memoria ¿se transmite?

En la Grecia antigua la diosa de la memoria es Mne-mósine; también en la cultura hindú, así como en el budismo hindú y tibetano la memoria tiene connotaciones femeninas. La memoria ¿es femenina?

Sea como sea, las diosas no representan necesariamente las características que la sociedad les atribuye a sus congéneres humanas, o que les otorgan autoridad.

En sociedades y culturas de tradición oral, ésta es marcadamente femenina. La memoria, especialmente la memoria familiar se transmite muchas veces de manera matrilineal. Dentro de un contexto moderno se podía explicar este hecho también con la división de roles entre los géneros. Investigaciones sobre la memoria colectiva en las antiguas culturas de Mesopotamia muestran que mujeres y hombres fueron representados de igual manera en las celebraciones memoriales. Eso cambió con el paso a la palabra escrita en la cultura babilónica. Escritas masculinos definieron qué nombres eran 'dignos de ser recordados' y deberían permanecer para futuras generaciones de manera escrita, y entrarían de esa manera en la memoria colectiva.

Conciencia de sí misma

En el nuevo área de investigación, la oral history (historia oral), el género casi siempre se considera como una categoría de análisis. La memoria y la experiencia propias adquieren mayor significado – una posibilidad para las mujeres de usar su propios recuerdos y experiencias, es decir, su historia, para su empoderamiento. Memoria es empoderamiento “desde dentro”. La conciencia de sí misma da confianza en sí misma. 🐦



Fuentes

Aleida Assmann: *Gedächtnis als Leitbegriff der Kulturwissenschaften. En: Kulturwissenschaften. Forschung – Praxis – Positionen*, Lutz Musner, Gotthart Wunberg (ed.), Vienna 2002.
Anna Reading: *The Social Inheritance of the Holocaust. Gender, Culture and Memory*. Houndmills 2003.
Maurice Halbwachs *Das kollektive Gedächtnis*. Stuttgart 1967.

Memoria, Historia y ficción

(o de cómo abrirse un camino en el presente e iniciar una presencia en el mundo)

Elena Aguila*



Este artículo no es más (tampoco menos) que un diálogo con la escritora canadiense Nicole Brossard y sus reflexiones sobre la memoria de las mujeres. Por años he acarreado conmigo una fotocopia borrosa, subrayada y vuelta a subrayar; según el paso del tiempo me va haciendo encontrar sentido en una frase antes pasada por alto. En su artículo “Memoria: holograma del deseo”, cuya traducción del francés al español publicó la revista argentina *Feminaria* en su tercer número (en un año del que no ha quedado huella en mi fotocopia), Nicole Brossard habla sobre la memoria de las mujeres. En mis primeras lecturas, eso tuvo un gran impacto en mí. En mis lecturas más recientes lo que ella dice sobre la memoria de las mujeres ha empezado a parecerme apli-

cable también a las memorias heridas por traumas históricos, sean estas memorias de hombres o mujeres. Cuando digo traumas históricos, me refiero en particular a los que conozco mejor: golpes militares, dictaduras y postdictaduras.

¿Por qué vuelve la memoria tan a menudo a buscarnos, cuál es esta ley del retorno que nos impone tantos nuevos comienzos, rodeos, curvas, en el horizonte de nuestros pensamientos?¹

«El ojo en la nuca», se llama un cortometraje mexicano-uruguayo que cuenta la historia de un joven que creció en el exilio después de ser testigo cuando niño de la detención de su padre (luego desaparecido). El muchacho decide volver a Uruguay después de enterarse de que un

referéndum ha ratificado la ley de amnistía para los militares que violaron los derechos humanos durante la dictadura en su país (1973-1984). La impunidad ha quedado sancionada ahora en el contexto de la institucionalidad democrática. El joven decide batirse a duelo con el general responsable de la desaparición de su padre. “No se puede vivir con el ojo en la nuca”, dice el general. Hay que mirar hacia delante. Pero el muchacho no puede. La memoria vuelve a buscarlo, insistente, “obstinada”.

¿Cuál es, entonces, esta cosa que nos habita, que nos persigue como testimonio repetido de lo que fuimos un día, una noche, durante años? ¿Cuál es

* Elena Aguila es una de las co-fundadoras del colectivo *Con-spirando*. Actualmente vive y trabaja en Estados Unidos.

esta criatura que ora hipertrofia nuestras vidas ora las orienta y sólo adquiere sentido el día en que nos damos a la palabra, a la narración, a esta narración delirante y/o reflexiva, que permite domar a la criatura?

La memoria “ora hipertrofia nuestras vidas ora las orienta”. “El ojo en la nuca” nos limita, nos jala hacia atrás, pero también nos impulsa en inusitadas direcciones. No hay

como una insignificancia en el tiempo. Todas las que han puesto años antes de poder escribir lo saben muy bien. Todas aquellas que han visto la enormidad de la criatura se han asustado.

Lo que una memoria saturada de experiencias sin nombre devora es el presente, es la posibilidad de abrir un espacio para lo nuevo. Una memoria sin narración, hipertrofia nuestras

vidas porque las condena a la repetición.

La memoria es un teatro... Misma escena, mismo decorado, mismos personajes, recomienza incesantemente mientras no haya narración.

¿Podemos confiar en esta promesa? Lo que Nicole Brossard parece querer anunciarnos es que hay una libertad esperándonos si narramos, si



visión de futuro sin esa memoria-criatura que nos habita. Nicole Brossard, de quién son las palabras que hasta aquí han ido en cursiva, insiste en la necesidad de “darnos a la palabra, a la narración (delirante o reflexiva)” para poder “domar” a esa criatura que es la memoria. Pero ¿qué significa “domar” la memoria? ¿Es acaso la memoria una criatura salvaje que sin narración puede dañarnos? Sí, quizás hay algo de eso: cuando nuestra memoria se sobredetermina de experiencias sin nombre, nos da zarpaos, nos muerde, nos ataca en medio de un sueño pero también en la vigilia. Se abalanza sobre nosotras y amenaza con devorarnos.

Sin relato interior, sin iluminación narrativa, sin su texto, la memoria es una devoradora de destino. Devora una vida

Si el pasado es una zona inaccesible por definición, si sólo podemos producir, en el presente, “versiones” de ese pasado, “instalaciones poéticas hechas de palabras”, la memoria resulta ser entonces una especie de “máquina productora de ficciones”.

no retrocedemos ante la visión de “la enormidad de la criatura” (es, quizás, la promesa del sicoanálisis). Libertad para producir nuevas escenas, cambiar el decorado, introducir nuevos personajes al libreto de nuestras vidas.

Es sólo cuando podemos decir la leyenda de nuestras vidas que nos volvemos capaces de engendrar nuevas escenas, de inventar nuevos personajes, de producir nuevas réplicas, abriéndonos de esta manera un camino en el presente.

Como si repentinamente la criatura llevara en ella la triple fuente de nuestras certidumbres, nuestras pasiones, nuestra creatividad.

¿Nuestras certidumbres? ¿Nuestras pasiones? “Sólo sé que mi herencia es odiar”, dice

el muchacho del cortometraje mencionado. Su memoria no le ofrece otra certidumbre ni otra pasión. ¿Nuestra creatividad? ¿La memoria como fuente de creatividad? ¿Será a eso a los que se refiere Roberto Bolaño, cuando dice en una de sus crónicas, “la patria del escritor es su memoria”? Bolaño, escritor chileno de nacimiento y nacionalidad, pero también mexicano y español por residencias más largas que las que tuvo en Chile, escribe como desahogado “haciendo memoria”. Porque la memoria se hace (“tendría que hacer memoria”,

una especie de “máquina productora de ficciones”. De las múltiples versiones/ficciones que produce la memoria sobre el pasado — esa zona inaccesible del tiempo— algunas alcanzan visibilidad social y se articulan como Historia (de un país, por ejemplo). La Historia la escriben los vencedores, se oye decir a menudo. La Historia, entonces, también es una devoradora, esta vez de memorias. Memorias que no tienen lugar en la linealidad de su relato de Progreso.

Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*. En él se representa a un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y este deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, des-



decimos cuando tratamos de recordar una experiencia que ya casi no nos pertenece). ¿Y de qué se hace la memoria? “La materia de la memoria no es el pasado sino nuestra versión actual de esa zona inaccesible del tiempo, una instalación poética hecha sólo de palabras. No menos que de ellas”. Dice ese otro escritor chileno de nacimiento, nacionalidad y residencia que es Enrique Lihn.

Si el pasado es una zona inaccesible por definición, si sólo podemos producir, en el presente, “versiones” de ese pasado, “instalaciones poéticas hechas de palabras” (e imágenes podemos agregar si pensamos, por ejemplo, de nuevo, en el cortometraje mencionado más arriba), la memoria resulta ser entonces

¿Qué ocurre cuando la memoria personal está plagada de citas históricas, de repercusiones, de resonancias, de ecos, de una historia de dimensiones nacionales: golpes militares, dictaduras?

¿Cómo negocia la memoria

individual sus ficciones, su narración, con la Historia?

¿Cómo acepta la una los olvidos de la otra?

Cómo los resiste?

pertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irretentiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso.²

Si (el ángel de) la Historia no puede sino orientarse hacia el futuro (en una dirección de progreso), y si nuestra memoria (o al menos algunas zonas de ella) pertenece a “los montones de ruinas” que “crecen hasta el cielo”, no encontraremos su relato (el de nuestra memoria) en ella (en la Historia). Seremos

El ritual con temblores

En este ritual, el cuerpo entero se concentra en carne viva para recordar la infancia y desanudar los nudos que se formaron en la garganta. El cuerpo oye una voz, una voz incesante que murmura algunas palabras de una manera familiar. La voz es como un calendario sonoro instalado en un paisaje o en un decorado; a veces, es una gran cocina, a veces un dormitorio, a veces un sendero, una ciudad o un jardín. La que escribe, que quiere escribir, oye la voz, ve el paisaje, sabe la hora y el lugar de la circunstancia en que algo en su vida comenzó, se detuvo; pero todo eso por ahora permanece aún indecible. Luego vuelve la mirada, insiste, golpea con fuerza en las sienas, atraviesa el cuerpo como un relámpago. Entonces el cuerpo empieza a temblar, la voz tiembla, la imagen misma se desdobra, se transforma, se vuelve irreconocible mientras que, como una inversión en medio de la emoción, la voz interior de repente se vuelve comprensible.

Una vez que el ritual se inicia, no podemos detenerlo, no podemos retroceder. De ahora en más, las palabras fluyen. Algunas se aglomeran en pequeños islotes descriptivos y narrativos, otras se estiran en largas oraciones interminables, otras quedan suspendidas, inciertas en el horizonte de los pensamientos. Pero mientras tanto el cuerpo tiembla, temblará aún unas horas más, toda una noche, a veces durante años enteros para que las palabras sigan fluyendo como si su aparición dependiera del temblor. Aquella que no deseaba nada, que no se atrevía a desear, ahora está totalmente sometida al apetito muy grande de darle un sentido a la voz que crece dentro suyo.

Es lo que llamo el ritual con temblores. Un ritual que permite al mismo tiempo exorcizar el miedo, hacer surgir los primeros relatos; que permite que el cuerpo y el pensamiento estén disponibles para nuevas emociones.

Nicole Brossard, "Rituales de escritura". *Feminaria* 3, 1989, página 23.

parte de la catástrofe de lo que no se nombra.

¿Qué ocurre cuando la memoria personal está plagada de citas históricas, de repercusiones, de resonancias, de ecos, de una historia de dimensiones nacionales: golpes militares, dictaduras? ¿Cómo negocia la memoria individual sus ficciones, su narración, con la Historia? ¿Cómo acepta la una los olvidos de la otra? ¿Cómo los resiste?

Nicole Brossard diría: dándo-

se a la narración (delirante o reflexiva), empezando a "leer" las imágenes y las escenas que se revuelven dentro de nuestra memoria—reconstituir los huecos de la infancia, los fragmentos de olvido, atravesar abismos de nostalgia, perderse en el engranaje del desamparo, del deseo y de la rebelión. Para ella, se trata de un trabajo de aparición, una puesta en palabras de la emoción singular y plural que nos atraviesa. Y se trata también de un trabajo

ritual.

Por esta vía, llegaríamos, ine-ludiblemente, a trazar una cartografía de heridas y cicatrices, pero también de impulsos de alegría que entusiasman al pensamiento. Porque no todo ha sido herida, sin duda. Decir la leyenda de nuestras vidas, resuena entonces como una consigna, una señal, una camino de salida. Porque, paradójicamente, se trata de entrar en la memoria, para salir de ella. Brossard, ya lo dijimos, está pensando en la memoria de las mujeres y por eso dice:

Podemos decir entonces que cada memoria de mujer a la que tenemos acceso por el sesgo de su leyenda, nos informa, nos incita a hacer de tal manera que lo que fue herida no se repita más, que lo que fue deslumbramiento se reproduzca.

Por mi parte, al hacer extensiva su reflexión sobre la memoria de las mujeres a toda "memoria herida", quiero pensar que al nombrar heridas y deslumbramientos, las y los portadores de estas memorias podemos iniciar una presencia en el mundo. Donde la conciencia estaba enceguecida por la escena repetida, puede de ahora en adelante abrirse a otros escenarios.

1. Este y los siguientes textos en cursiva corresponden a Nicole Brossard, "Memoria: holograma del deseo" *Feminaria* 3, 1989.
2. Walter Benjamín, "Tesis de Filosofía de la Historia" (fragmento 9)

Cronistas viajeras del siglo XIX

EN AMERICA LATINA

Ana María Portugal*

En la actualidad hacer un viaje no representa mayores dificultades para las mujeres, salvo el impedimento de tipo económico. Salir al mundo fue una de las grandes conquistas femeninas, principalmente durante el siglo XX. En épocas pasadas, una mujer que subía a un barco era vista como una “desvergonzada”. Es clásica la frase de Rousseau: “...toda mujer que se muestra en público, se deshonor...”. Aquellas que decidieron romper con este



Flora Tristán

atavismo, fueron consideradas muy “audaces”, poco “femeninas”, “desvergonzadas”.

Viajeras famosas como la francesa Flora Tristán y la española Emilia Serrano, más conocida como la Baronesa de Wilson, para citar dos nombres cercanos a nuestro continente, no dejan de mencionar en sus diarios de viaje, las dificultades que tuvieron que sortear a la hora que decidieron tomar un barco. En distintos momentos ambas fueron disuadidas de abandonar la idea del viajar a “tierras salvajes”, por los peligros que iban a enfrentar como mujeres solas

y “desamparadas”. Los amigos de la Baronesa, le mostraron un panorama aterrador. Uno de ellos opinó: “la empresa sería grandiosa, sino la viese como imposible para ser realizada por una mujer...” (Wilson, 1892).

Empresa difícil y riesgosa, esto lo sabía Flora Tristán que sin mayores medios económicos, ni contactos, se embarca rumbo al Perú en 1830 para reclamar una herencia. Tristán ya había hecho la experiencia del viaje, cuando decidió ir a Inglaterra para conocer de cerca la situación de las clases trabajadoras. A su regreso escribió un pequeño folleto titulado *De la necesidad de brindar buena acogida a las mujeres extranjeras*.

Flora al narrar cómo muchos hoteles se niegan a hospedar a mujeres solas creyéndolas prostitutas, demanda crear una especie de sociedad que a la manera de un hogar, tenga una biblioteca y otros servicios disponibles para recibir a las viajeras.

* Ana María Portugal, periodista peruana que vive y trabaja en Santiago de Chile. Coordinadora General de Isis Internacional. Es autora de *Ser Mujer en el Perú*, en coautoría con Esther Andradi, Lima, 1ª edición, 1978; 2ª edición, 1979; *Mercedes Cabello de Carbonera o el riesgo de ser mujer*, Cuadernos Culturales La Mujer en la Historia, CENDOC-MUJER, Lima, 1986; *Veinte años de historia no contada*, Isis Internacional, Santiago, 1995; *Las olvidadas del milenio. Herejes, sabias, visionarias*, Isis Internacional, 1999.

El fenómeno de las cronistas viajeras del siglo XIX, ha sido poco estudiado por la historiografía tradicional latinoamericana.

Es más, nombres como el de Flora Tristán, Emilia Serrano, o Mary Graham, no forman parte de la galería de naturalistas, exploradores, científicos y aventureros que vinieron al Nuevo Mundo a partir de 1712.

Mary Graham

El fenómeno de las cronistas viajeras del siglo XIX, ha sido poco estudiado por la historiografía tradicional latinoamericana. Es más, nombres como el de Flora Tristán, Emilia Serrano, o Mary Graham, no forman parte de la galería de naturalistas, exploradores, científicos y aventureros que vinieron al Nuevo Mundo a partir de 1712. A lo sumo, son nombradas en las enciclopedias y tratados de historia, como escritoras de segundo orden, diletantes, excéntricas. Sin embargo, Flora Tristán, Mary Graham y Emilia Serrano, por su valor y talento visionario, merecen ocupar un lugar destacado dentro de la saga de amantes del continente americano al dejar importantes contribuciones en el campo de la historia y la literatura.



“sediciosa” por sus contemporáneos, el viaje que emprende al Perú hacia 1838 en el buque El Mexicano, no es un viaje de turismo. Sola y en compañía de 20 hombres que constituyen la tripulación del barco, dejará en su cuaderno de apuntes, una crónica ejemplar sobre el comportamiento y las costumbres de esos americanos que comparten con ella una travesía de cuatro meses y medio.

*Su estancia en Arequipa, la tierra natal de su padre, el coronel del Ejército Español, Mariano Tristán y Moscoso, le ofrece un rico y complejo material que vuelca en un polémico libro *Las Peregrinaciones de una paria* (1838), que en vida de la autora tuvo dos ediciones. El retrato que Flora presenta de la sociedad peruana durante sus*

Flora la visionaria

El nombre de Flora Tristán (Francia, 1803-1844) es paradigmático por su doble condición de defensora de los derechos de las clases trabajadoras y pionera del feminismo moderno. Considerada una



primeros años republicanos, es una radiografía crítica y demoledora. En Arequipa y en Lima, se vinculará con algunos personajes de la política local conociendo de cerca las intrigas del poder. En esto coincide con Mary Graham, viajera inglesa (1785-1842), que vivió en Chile entre 1822 y 1823.

Aunque Mary Graham realizó el viaje en calidad de acompañante de su marido, el capitán de marina real inglesa, Thomas Graham, la muerte de éste la puso en el trance de regresar a su país, pero ella decidió quedarse en Valparaíso. Durante su estancia en Chile, Mary Graham desarrolló sus aptitudes de escritora como cronista e historiadora, además de cultivar la pintura. Aprovechó para recorrer gran parte de la zona central del país, incluyendo Santiago, donde se relacionó con algunos políticos célebres como Bernardo O'Higgins y principalmente con Lord Cochrane, paisano suyo. El resultado de su estadía chilena fue el libro *Diario*

de mi residencia en Chile en 1822, publicado en 1924. La crítica contemporánea coincide en destacar que se trata de una obra de gran valor por su percepción de la vida chilena tanto privada como pública de esa época. En este sentido tiene la categoría de un documento histórico fundamental para la historia de Chile.

A su vez, *Las Peregrinaciones de una paria*, así como el ensayo *Los conventos de Arequipa* (1836), de Flora Tristán pueden considerarse dos clásicos del género sociológico y periodístico, por la agudeza y penetración con que describe ambientes, paisajes, costumbres y personas. *Las Peregrinaciones* fue recibido con enojo y rechazo por la sociedad peruana. En 1840 en Arequipa, una multitud quemó su retrato en la plaza principal. Durante décadas este libro quedó en el olvido y recién en la segunda mitad del siglo XX, será traducido al español.

Por las mujeres

Hacia la mitad del siglo XVIII, la brújula de los navegantes europeos apunta a las tierras donde "...todo es agua, verdor y nada más...", según el naturalista francés La Condamine. La saga de exploradores, científicos y aventureros que vino al Nuevo Mundo fue notable: Humboldt, Bonpland, Bougault, Max Radiguet, Rugendas, Haenke, Raimondi. La atracción europea por el mundo americano se traduce principalmente en la literatura romántica. La Baronesa de Wilson no es una excepción.

Más otro objetivo es el que atrae a la escritora nacida en Granada (1833-1923), desmitificar una serie de ideas erróneas existentes sobre las mujeres americanas. "Había sostenido en Europa", apunta en sus crónicas, acaloradas polémicas, porque si bien celebrábase la belleza y vivacidad de las mujeres de aquellos remotos países, juzgábase las

**Viajeras famosas como la francesa Flora Tristán
y la española Emilia Serrano, más conocida como
la Baronesa de Wilson, para citar dos nombres
ceranos a nuestro continente, no dejan
de mencionar en sus diarios de viaje,
las dificultades que tuvieron que sortear
a la hora que decidieron tomar un barco**



Martina Barros

con notoria injusticia en todo lo que a su ilustración se refería, considerándolas como seres dotados, sí, de clara inteligencia y de corazón ardiente y entusiasta; pero sin iniciativa para el progreso de los pueblos, ni amor a ninguna ocupación que alterase su existencia fácil y perezosa...”

Así sus crónicas viajeras que saldrán a luz más tarde en España, no se limitaron a narrar las incidencias e impresiones ocurridas durante este extenso periplo, pues la autora al titular su libro América y sus Mujeres publicado en Barcelona en 1892 (Wilson, 1892), pone en relieve la actuación de todas aquellas mujeres con destacada presencia en la política, en las artes, la literatura y la educación.

**Cosmopolita
y aventurera**

Emilia Serrano, fue un personaje de notoria presencia

en los medios intelectuales, políticos y sociales de España y Francia, así como en los salones literarios y culturales de las diversas capitales americanas en razón de sus cinco viajes realizados, entre las décadas de 1862 y 1891 en un periplo que abarcó desde Canadá hasta la Patagonia. Su condición de viajera incansable se inicia en el momento en que sus padres deciden trasladarse a París donde Emilia recibe una esmerada educación, convirtiéndose en políglota y en una voraz lectora. Sus compañeras de colegio le pondrán el apodo de “Madame Minerva”. (Coorea, s/f).

En París su gran actividad

literaria produjo numerosos libros de poesía, novela y ensayo. El título de Baronesa lo adquirió al casarse a los 15 años con un aristócrata francés, el Barón de Wilson. Fue un matrimonio corto por el fallecimiento del Barón, quedando viuda

dos años después y con una hija pequeña, Margarita Aurora, fallecida tempranamente. Sobreponiéndose a estas pérdidas, Emilia en compañía de su madre realizaron un largo tour por gran parte de Europa.

A su afición por los viajes sumó una enorme fascinación por el continente americano, producto de sus lecturas sobre literatura americanista. Como advierte la investigadora Leona Martin, “el sueño americano de Emilia se nutrió dentro del ambiente intelectual parisiense de la época en que la noción de las Américas ocupaba un lugar preeminente” (Martin, 2001), a través de los informes de los naturalistas y científicos que viajaron por nuestro

Adela Zamudio



Zoila Ugarte

continente. Este compromiso la llevó a convertirse en autora de la primera antología de escritores americanos *El mundo literario americano* que apareció en Buenos Aires en 1903. Posteriormente publicó *Maravillas americanas*, 1910, (Martin, 2001).

El itinerario de la escritora viajera abarcó a todos los países del continente. Sus estancias más largas fueron en Argentina, Cuba, Ecuador, México y Perú, donde fundó la revista *El Semanario del Pacífico* (1877-1878). En Argentina publicó la primera edición de su libro *Perlas del Corazón*, y conoce a Sarmiento elogiándolo por su acción reformadora en la educación. A su vez destacó el papel de las hermanas de Sarmiento: *Bienvenida y Profesora*, que sostuvieron un colegio para mujeres en Chile, país al que emigraron huyendo de la tiranía de Rosas. También en Argentina tratará a la escritora Juana Manuela Gorriti, a quien dedica una larga y elogiosa

semblanza, lo mismo que a la escritora y educadora feminista Juana Manso, muerta un año antes. "...Llegaba yo a las playas argentinas cuando Juana Manso de Noronha descansaba para siempre de tan larga y trabajosa labor, haciendo callar con su muerte las censuras provocadas por sus ideas avanzadas, las que a mi modo de ver nada tenían en sí de censurables y sólo acusaban un talento superior y propio para desempeñar un papel importantísimo y útil en su patria..."

A nuestros ojos contemporáneos, el libro de la Baronesa de Wilson ilustra ejemplarmente la presencia de una generación de mujeres latinoamericanas ilustradas, que con sus voces y su escritura marcaron principalmente, la segunda década del siglo XIX, al lado de las que cumplieron un papel decisivo en las luchas independentistas. Por las páginas de América y sus mujeres desfilaron heroínas, muchas de ellas poco conocidas aún hoy: Paraguazú, indí-

gena de Brasil; Clara Camarao, también brasileña, con su batallón de mujeres luchando contra los holandeses en el siglo XVII. Paula Jaraquemada y Javiera Carrera, de Chile; Poli-carpa Salavarieta, de Colombia; La Malinche, de México. Escritoras y educadoras como las peruanas Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera y Carolina Freire de Jaimes; chilenas como Rosario Orrego, directora de *La Revista de Valparaíso* y Mercedes Marín del Solar, de quien la Baronesa comenta fue la primera chilena que se atrevió a publicar sus poemas. Destaca asimismo el valor de la boliviana Adela Zamudio por su crítica valiente a la Iglesia y al clero.

Sobre la argentina Juana Manuela Gorriti advierte que "...ha escrito mucho para honra suya y gloria de su país...", y no deja de lado el episodio del suicidio de la poeta ecuatoriana Dolores Veintimilla. En México se informa



Gertrudis Gómez



Paula
Jaraquemada

concienzadamente sobre la vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Cuando arriba a San Salvador lo primero que sabe es que una mujer llamada Antonia Navarro ha sido la primera centroamericana que "...ha seguido carrera científica para ser ingeniera...". De Colombia destaca a Soledad Acosta de Samper, uno de los brillantes talentos intelectuales de su época. "...En todos los hogares de Colombia tienen asiento las musas y necesitaría varios volúmenes para dar cabida a todas las damas que cultivan la gayer ciencia o se dedican a estudios más hondos y enriquecen con las producciones de su ingenio la literatura americana contemporánea...".

Aunque los juicios de la Baronesa sobre el rol de las mujeres en la sociedad están

permeados por el positivismo que preconiza la educación y el conocimiento para formar buenas educadoras en el hogar e inteligentes y prudentes esposas, ella no deja de reconocer que "...los hombres han sido generalmente egoístas supremos, acaparando para

ellos todas las ventajas, todas las glorias, todos los heroísmos y hasta han hecho o querido hacer exclusiva la inmortalidad...". De ahí el valor de estas crónicas que hoy tienen la virtud de recuperar para nosotras una parte muy importante de nuestra historia. 📖



Fuentes

Baronesa de Wilson. *América y sus mujeres*. Imprenta Fidel Giró, Barcelona, 1892.
Correa, Amelina. (s/f). "Una escritora aventurera del siglo XIX: Emilia Serrano (1833-34-1923)". *Realidad Literal*. España.
Martin, Leona. (2001). "Emilia Serrano. Baronesa de Wilson (1834?-1822): intrépida viajera española; olvidada 'Cantora de las Américas'". En CIBER LETRAS.

Sor Juana
Inés de La Cruz



Liderazgo de las mujeres

UN DESAFIO PARA la transformación cultural

Carla Cerpa / Josefina Hurtado

Empezamos con un rito de bienvenida al aire libre en el patio de la casa. Reunidas en círculo cada una se fue presentando y compartiendo “su encanto” como mujer líder, al mismo tiempo que depositaba una flor en un jarrón ubicado al centro del grupo. Luego del desayuno, compartimos cada una las principales dificultades, obstáculos y aprendizajes, así como algunas propuestas que permitirían potenciar el liderazgo de las mujeres. La reunión tiene lugar en un momento histórico en Chile, en el cual la elección de una mujer como presidenta de la república, es inminente, tema que interpela en forma especial a quienes son líderes, no importa cual sea el ámbito de acción en el cual se desempeñe. Se subrayó la importancia de este hecho para el imaginario de la sociedad y también se produjo una especial empatía al vislumbrar las dificultades que se le vendrían encima

En el contexto de la celebración del N° 50 de la Revista Con-spirando, realizamos un desayuno-conversatorio con mujeres líderes provenientes de diferentes ámbitos de participación social: religioso, académico, político y cultural, además de las integrantes del colectivo Con-spirando¹.

El motivo: reflexionar acerca de las implicancias personales y sociales que tiene para las mujeres latinoamericanas ejercer el poder en sociedades patriarcales.

por el hecho de ser mujer. A continuación presentamos las distintas voces surgidas en el encuentro, manteniendo, lo más fielmente posible, el hilo conductor seguido en la conversación

Improntas diferentes

“Voy a hablar de liderazgo

desde mi vivencia. Soy la primera mujer pastora en la iglesia luterana, ordenada en el año 1985. Ese fue un paso tremendamente importante. Colegas me decían: ‘por qué no vas a cuidar a tus niños’. Fue un traspasar fronteras bastante difíciles. Ahora soy la primera mujer presidenta de la iglesia. Cuando es un pastor las señoras se paran, le sirven tecito: ¡Pastor no se pare! A mí me mandan a lavar los platos. O sea, es un sin fin de labores que uno debe ir conquistando y cambiando. Tanto en el ámbito familiar como en lo público. Es un liderazgo muy difícil. Es una concepción de liderazgo que tiene que ver con el mundo masculino. Entonces tenemos que demostrar que podemos. Pero que podemos más todavía. Quiero plantear improntas diferentes, particulares del ser mujer líder. Pero no lo logro, porque estoy presionada en demostrar de que sí se pueden hacer cambios y cambios sustanciales dentro de la iglesia”.

Gloria Rojas

Liderazgos son muy solitarios

“Pienso que nuestros liderazgos se dan en la medida en que tenemos relaciones con las gentes y vamos conquistando espacios. Pero me siento muy so-la. Tremendamente sola. Un liderazgo es vivir sola. Hay que luchar con muchas barreras. También con nuestras mismas hermanas”. Gloria Rojas

“Los liderazgos son muy solitarios, generalmente los líderes van como mas adelantados que sus grupos. Soñaron. Como alguien soñó por ellos antes. Ellos a su vez siguen soñando. Y eso te hace ser distinta, tener otras herramientas con que luchar al interior de la iglesia y bueno toda la sociedad.” Rosa Guerra.

Como mantenerse en el poder: Vinculada a una fuente

“Me resulta tan extraño, de repente, este título de líder. Creo que he llegado al liderazgo no porque lo quise, sino porque otros me colocaron y me vi de alguna manera interpelada a un desafío. Si no lo tomaba, dejaba ahí un gran vacío. Una cosa es llegar al liderazgo y todos llegamos por distintas vías, pero otra cosa es mantenerse. Y eso para mí es una pregunta muy crucial, ¿qué nos hace mantenernos, cómo nos queremos mantener, o por qué nos mantenemos a través del tiempo? En mi experiencia son dos cosas. No es posible mantenerse si no hay algo que te nutre, que te sostiene detrás, que te inspira. Por otro lado,

mantenerse en el poder o querer seguir siendo líder tiene que ver con ser creíble para otros y ser consecuente contigo misma y ser consecuente para otros. Esas son las dos experiencias que yo he aprendido en estos últimos años. No me pregunten los costos. Cuando miro pa' atrás digo: 'no sé cómo lo logré'. Pero el creer firmemente en mis sueños, el tener un fuerte compromiso con mi realidad, fueron los dos motores para seguir adelante. Yo diría que la segunda patita de esto, que me ha dejado la experiencia, es que no es posible estar en los puestos de poder, no es



posible mantenerse como un líder con sentido para otro, si tú misma no estás vinculada a una fuente. Es decir, a eso que te nutre. Puede ser espiritualidad, el grupo de la comunidad de las mujeres...” Dora Canales.

Relaciones de colaboración

“A mí me acomoda el tema del liderazgo entendido en un contexto de relaciones de colaboración. No me acomoda sentir que trabajo para otros. Me gusta entender el liderazgo como que a mí me nutre. A mí me gusta. Ahí está mi pasión puesta. Por ahí respiro. De eso me alimento. Y si eso tiene como consecuencia

que puedo ayudar a muchas personas. Genial. Pero es una consecuencia, no es el motivo que me hace estar donde estoy. Para mí el mayor éxito es que mi voz tenga sentido. Porque para que esas radios existan tiene que haber gente que siente la pasión por estar expresada. Ese derecho humano de decir: 'mi palabra vale y por tanto yo quiero compartirla'. Entonces sentía aquello. Porque es algo que una siente. El mundo radial no es cara a cara. No es como la televisión, que hay que preocuparse de estar bien. Hay algo con el cuerpo en lo que es la televisión. La radio es sólo la voz. Esa cosa mágica y mística que es la voz. Escuchar. Es todo eso que uno se imagina al escuchar. Entonces yo siento ese poder. Siento ese liderazgo. Y me gusta. Me encanta. Me apasiona. Que mi voz pase a formar parte de la oralidad de este territorio, pero en esa concepción de relaciones de colaboración. Siento que es pasar por la tierra dejando un registro.”

Vicky Quevedo

El minuto de nosotras

“A mí me gustaría compartir esto del encanto, yo creo que el encanto es ser mujer. Yo como mujer de la iglesia soy producto de un sueño, de un sueño de una madre y de un padre. Pero tampoco es el poder por el poder como estamos hablando acá, si llegamos a donde llegamos, no va a ser con códigos que no son nuestros, sino con códigos nuestros, femeninos más que masculinos. Los códigos masculinos sabemos cuales son, pelear por el poder, discusiones que no

llegan a ninguna parte. El trabajo de la mujer siempre lo he visto como hormiguitas. Cuando estas hormiguitas se unen, pican. Pican y asustan, ¿cierto? Es importante saber que este es el minuto de nosotras. De decir. De sacar del alma lo que tenemos. Y saber que sí podemos. Que tenemos fuerza. Que nuestra madre soñó sin tener nada. Y logramos ser profesionales. La tarea nuestra es empoderar a las niñas que vienen de atrás. Para que también sean profesionales. Que también luchen.”
Rosa Guerra.

Ritmo distinto

“Yo he escuchado aquí varios conceptos que me han identificado: la soledad, la consecuencia, la credibilidad, el observarnos a nosotras mismas. Yo creo que son conceptos que se repiten en cualquier mujer que tenga algún grado de liderazgo en cualquier organización, en cualquier instancia. Culturalmente hemos cambiado muy poco. Porque en definitiva las sociedades machistas tienen demasiados años. (...) Creo que efectivamente los liderazgos de las mujeres son de mucha soledad, de muy poco apoyo, de casi escaso reconocimiento. (...) Como si estuvieras ya en un peldaño inferior en esta escalita de ascenso al poder. Creo que a las mujeres nos falta mucho para tener el poder de verdad, en términos de tener poder de decisión, de ser escuchadas, de ser consideradas, de tener el espacio para ser parte de las decisiones, especialmente en los partidos políticos. Los hombres se entienden dentro

de una serie de códigos en los que uno termina perdiéndose y toman decisiones en dos minutos y uno todavía está pensando, reflexionando lo bueno lo malo, lo positivo, lo negativo y los hombres ya tomaron la decisión. Tenemos que aprender parte de los códigos con los que se mueven los hombres y de las dinámica de los hombres para tomar decisiones, porque si no siempre nos quedamos fuera y siempre nos vamos a quedar afuera.” Mireya García.

Me robaron el poder

“Estoy enojada. Estoy enojada no sólo porque se impone el poder, el ser masculino. No sólo porque se impone el dinero también. Sino porque a una mujer que tenía todas las posibilidades de llegar a un lugar desde el que se pudiera hacer un aporte realmente significativo se le cortan las alas sin ningún problema. Creo que a cualquier hombre que lo dejan afuera en las condiciones que a mí me dejaron afuera, le dicen: ‘bueno conversemos’. A mí nadie todavía me ha dado ninguna explicación. Siento que eso sí que tiene que ver con mi condición de mujer. Entonces estoy enojada, estoy molesta, estoy sentida. Me siento con muchas dificultades para seguir. Hoy día. Sé que la próxima semana va a ser distinto. Trabajé cuatro años para esto... Mi distrito fue literalmente robado por un varón que tiene mucho poder. Se impuso el poder y se impuso el que competir con un hombre, o negarle a un hombre su exigencia resulta extremadamente más difícil que negársela a una mujer.” Mireya García.

O sigo haciendo lo mismo o desarrollo esa otra parte

“Estaba pensando que a nivel de organización social me ha pasado algo parecido, que también me ha dolido mucho, pero entre mujeres. Mi trabajo es más de hormiguita, intentando siempre levantar a otras mujeres que desarrollen sus capacidades. Yo soy de atrás. La que puede escribirles los guiones para que hablen, por que soy buena para escribir. La que planifico. La que voy a más o menos dirigiendo pero siempre de atrás. Entonces, o sigo haciendo lo mismo, me conformo. O realmente desarrollo esa otra parte discursiva que nunca la he desarrollado ni la he querido desarrollar y demostarme.”
Eliana Olate

¿Cuál es el costo?

“¿Cómo compatibilizan su vida pública y su vida más privada. La Rosita decía, ‘mi hoby es ir a trabajar’. También lo decía Dora, ‘cómo logré estar acá’, tenía hijos, tenía un marido, o sea no me pregunten cómo. Gloria también hizo mención que en algún momento le dijeron ‘vaya a criar hijos’. O sea, esas condiciones de la mujer que tienen que sobrepasarlas para estar en esta posición, ¿cual es el costo?” Virginia Vargas.

Basta de venir en la carrera siempre atrás

“Es bueno que estemos luchando y buscando la igualdad de oportunidad porque se oye y se reconoce el costo de siempre venir desde atrás. Ya basta de



venir así en la carrera siempre atrás. Y con tanta cosa en oposición para la llegada. Lo que da mucha esperanza es la rabia. El enojo es la emoción más capaz de transformar nuestro ser hacia adentro. ¡Qué bueno que sentimos! Que nos indignamos con este trato que reciben tantas hermanas. Todavía nos indignamos. Eso nos da combustible. Nos da motivación. Es duro pero es bueno, porque nos hace crecer”. Kathy Vargas.

**Punto de partida:
Volver a mirarse en
el espejo. Volver al cuerpo-conocimiento**

“Observo a muchas mujeres que se han ido empoderando, se han ido capacitando, son líderes, pero pregúntales como se sienten respecto a su propio cuerpo, si se conocen, si conocen tan si- quiera sus sensaciones, si conocen tan si- quiera sus reacciones, si conocen tan si- quiera qué es lo que les gusta y qué es lo que no les gusta respecto a su cuerpo, tienen como una pared y muchos temores, incluyendo a las mujeres que están en el movimiento por la salud de las mujeres. Estamos instaladas en el discurso ¿pero qué pasa en la práctica?

Aquellas que hemos estado en

el movimiento desde los años setenta como activistas, empezamos desde nosotras mismas. Empezamos reuniéndonos en nuestras casas, en nuestros patios, en nuestros cuartos dormitorios con grupos de mujeres, y empezamos desde nuestro propio cuerpo. Entonces el proceso de empoderamiento lo empezamos desde aquí, abriéndonos de piernas poniéndonos el espe-culo”. Nirvana González.

“Sí, lo personal es político. Pe-ro también tiene que trascender. Tenemos que mirar hacia adentro pero tampoco podemos dejar de trascender lo personal, tiene que ser bien enraizado en lo personal, bien fundado, bien cimentado, nuestro propio trabajo hacia adentro, pero también si no hay trascendencia en la sociedad, como decimos en México estamos chiflando en la loma.” Kathy Vargas.

Agrandar el círculo: complicidades, conmadreo, denuncia

“Creo que tenemos que agrandar el círculo, no solamente por que somos mas del cincuenta por ciento de la población chilena y mundial, sino porque en la medida que nos vamos quedando en circulitos chiqui-

titos nos vamos restringiendo.” Mireya García.

“La palabra espacio, es también muy importante para nosotras, ¿no? Generar espacios de libertad. Para mí esta experiencia fue tan rica. Compartir con otras, en otro continente. También nosotras necesitamos espacio en lo público. Esa palabra para mí es muy importante, para compartir conocimiento, para con-spirary también para confiar en nosotras.” Andrea Kolb.

“Eso lo llamamos comadreo, comadrear, estas son actividades de comadreo y las tenemos que agendar y no tenemos que esperar a que nos inviten a, tenemos que tener una agenda de actividades de comadreo todos los meses, porque es una fuente de energía vital.” Nirvana González.

“Yo pienso que podríamos juntarnos, sentir una relación de comadres, hermanas, compañeras y podríamos pelear, pero también la cosa es compartir.” Judith Ress. ❖

¹ Gloria Rojas, Presidenta Iglesia Evangélica Luterana en Chile; Rosa Guerra, Pastora Iglesia Pentecostal de Chile; Nirvana González, Coordinadora General Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe; Eliana Olate, Colectivo Las Araucarias; Vicky Quevedo, comunicadora feminista; Mireya García, Secretaria General Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos; Dora Canales, Rectora Comunidad Teológica Evangélica; Kathy Vargas, Congregación Maryknoll, Quelentaro, México; Heidi Cerneka, Congregación Maryknoll, Sao Paulo, Brasil.

Del Colectivo Con-spirando: Ana María Devaud, Susan Cabezas, Carla Cerpa, Andrea Gálvez, Josefina Hurtado, Andrea Kolb, Mary Judith Ress y Virginia Vargas.

Agradecemos a Claudia Bandixen, Presidenta de la Iglesia Reformada de Suiza, del Cantón de Aaran, el apoyo financiero para registrar esta experiencia.

Autobiografías

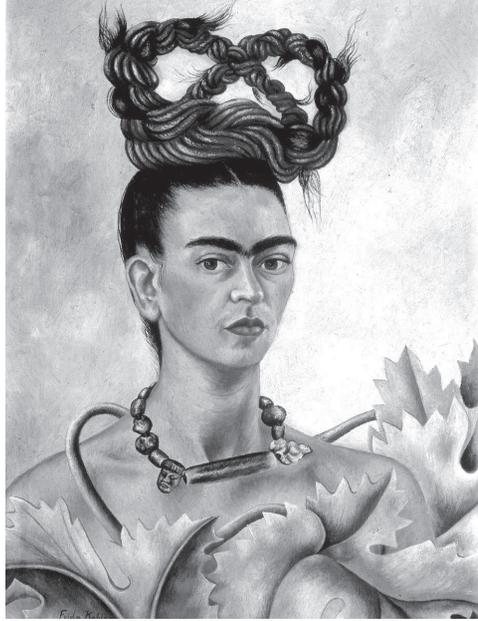
Nuestras historias

En los Talleres de Escritura Autobiográfica se van revelando pistas de sanación, liderazgo y empoderamiento. Aunque no se trabaja el empoderamiento de manera consciente y tampoco desde políticas feministas, sino que en un sentido holístico; en el proceso de socialización de las historias vertidas en los textos, las mujeres se dan cuenta de su posición en el mundo y se enfrentan a su yo más profundo. A partir de ese momento les es más fácil gestionar las claves del cambio. Sus propios escritos y el diálogo entre las integrantes de los talleres, ayuda a localizar aquello que las empequeñece porque constituyen significados ajenos.

Y van emergiendo los NO escuchados en la infancia, los pienso esto porque mi abuela y mi mamá me lo dijeron y los actúo así por el qué dirán.

En el fondo, cada tema enfrenta a la mujer a un espejo, donde ella está bifurcada: cómo es y cómo la vida la ha moldeado.

Los textos que va acumulando cada integrante—fragmentos



María Luz Moraga*

Revelando pistas de sanación, liderazgo y empoderamiento

de episodios almacenados en su memoria— le dicen qué es de ella y qué no le pertenece. Se trabaja con el inconsciente, con experiencias, sensaciones y con todos los sentidos.

En los comentarios cruzados de las distintas historias, las opiniones siempre reflejan la subjetividad y el propio con-

flicto de la mujer que opina. Las experiencias de cada una enriquecen los escritos.

Al aceptarse con virtudes y defectos, al acoger los fra-

* María Luz Moraga, poeta, licenciada en literatura y educación. Se ha desempeñado como crítica literaria, editora y columnista. Conduce talleres de escritura autobiográfica. Vive en Valparaíso, Chile.

**Surge
la necesidad
de una autoconfesión.
En este viaje van apareciendo
en el camino documentos, huellas, presencias,
historias, conciencia, horizonte, y
por último, literatura
y arte.**

casos como condición natural, es posible una reconciliación con las miserias, porque surge un darse cuenta. ¿A pesar de todo esto que he vivido aún estoy parada en el mundo? ¿Cómo lo he logrado? Son preguntas que surgen.

Ya este paso, es una suerte de empoderamiento. Al principio esto es doloroso, pero al final sanador, porque va a permitir que cada mujer sea quien le acomoda ser, asuma con orgullo su vida y pueda lograr un equilibrio entre sus deberes y sus derechos.

En los Talleres aprenden que hacer respetar nuestros derechos no es sinónimo de ser conflictiva. Y esto lo puede lograr una feminista, una política, una religiosa o una mujer extremadamente femenina; lo puede también lograr una profesional, una obrera, una mujer que habla u otra que prefiere el silencio; una mamá, una que está enamorada de otra mujer o una que aún no ha encontrado el amor.



firmes, fracasos y éxitos. Todos y cada uno de estos momentos son piezas de un rompecabezas que debo ubicar para instalar en el lugar preciso de mis escritos.

Su hilo conductor corresponde a un viaje mágico y la fundación de una defensa personal en contra del olvido.

Transtextualidad es el nombre de la estética que permite incorporar elementos que ponen un texto en relación, sea manifiesta o secreta, con otros textos.

La crítica parece coincidir en que la autobiografía lograda explora el proceso de auto-descubrimiento y formación de la identidad de un narrador o narradora en primera persona, desde el punto de vista de un acontecimiento significativo, junto con las circunstancias que lo preceden y las consecuencias que tienen para el protagonista. Quien escribe su autobiografía está conciente de sí mismo, deseoso de explorar y darle significado a un mito personal, algo así como una toma

O sea, todas las mujeres del mundo somos poderosas, solo que algunas aún no lo descubren.

*Hacia la comprensión
de su marco teórico*

La autobiografía es un discurso del pasado y del presente de **mi yo** en textos de estructura circular: avanzo y retrocedo una y mil veces hasta pulir mi última máscara.

Estos escritos incluyen sueños, accidentes, amores, bodas, abandonos, viajes, desplazamientos o mudanzas, libros, reconciliación consigo misma, desencantos e ilusiones, luchas vanas y batallas ganadas, discusiones inútiles y certezas

Aproximación a la identidad / Luisa Johnson

Me llamo Luisa y siempre fui Luisa. Pero, con el tiempo esta Luisa, la que alguna vez me parecí— tan lineal, empez— a tener luces y sombras cada vez m+s n'tidas, m+s aceptables a mis expectativas, a mi esquema; en fin, se me hizo m+s querible.

Esta Luisa fue una ni—a silenciosa cuya principal actividad era desaparecer de la vista de los dem+s, ser apenas una sombra. En realidad era ÇenfermaÈ de timidez. Pero ella nunca lo calific— ni lo nombr— as'. Simplemente lo vivi— sin cuestionarlo.

Sin embargo, dentro de su silencio sab'a demostrar el descontento de manera bastante ruidosa: cuando Žste la invad'a lloraba y lloraba durante todo un d'a.

Segoèn me contaron, por lo general suced'a cuando la vest'an con un traje color gris. ÁOh, horror, una ni—a p+lida y rubia envuelta en gris! Raz—n ten'a esta Luisa para llorar.

ÁY quŽ pas— con el tiempo!

En la Žpoca de la †spera adolescencia, cuando se pregunt— una y mil veces ÀquiŽn soy, quŽ debo hacer, hacia d—nde me dirijo? En esa terrible Žpoca, de las inseguridades, Luisa descubri— algoÑy sobreponiŽndose a su timidezÑse

dijo: ÇNo me gusta la ropa que me compran, ni los colores o las hechuras de los vestidosÈ.

Y de ah' en adelante empez— a forjar su estilo, surgi— su identidad, su propio aspecto. ÁQuŽ absurdo, un cambio tan radical a travŽs de la ropa!

Quiz+s si ese fue el inicio de la aceptaci—n de Çmi identidadÈ, cuestionando lo que se supon'a era el Çbuen gusto imperanteÈ. ÀQuŽ me agrada y quŽ no? Desde luego, de mi agrado resultaba aquella ropa que no necesariamente escond'a el cuerpo, adem+s de los colores vivos, llamativos; eso es hoy para m' Çverse bienÈ, serÑantes que nadaÑuna mujer.

Tal vez si el afirmar mi feminidad sin concesiones fue lo que despert— a esa otra Luisa, la que soy ahora, la que desech— los silencios (puede ser que hoy hablo demasiado), el ser sombra para transformarse en una mujer que est+ all' y que s' es visible para los otros.

He vivido durante muchos a—os dentro de ese ser que dice, habla, escucha, dentro de esa Luisa que ha aprendido a querer y que, por lo mismo, se ha hecho querible para muchos.

de conciencia de la cantidad de tiempo pasado en el limbo y que si no se registra nadie ni nada llenará el silencio y el vacío de esos años.

Nuestra vida es una inmejorable fuente de escritura. Una autobiografía es la experiencia textual de alguien que quiere decir quién es y que desea sacar a la luz a todos los seres que se ocultan en su interior que, en definitiva, son máscaras de un mismo individuo. Esta

experiencia textual es una respuesta ante la amenaza que significa la posibilidad de —frente a la muerte y después de ella— no haber existido. Permite al yo del presente viajar en un espacio autobiográfico hacia el yo del pasado. Este viaje posibilita la exploración de los repliegues del espacio interno, el análisis de los conflictos y la posibilidad concreta de lograr un espacio de libertad. Pero,

también enfrenta al yo al miedo a ser penetrado, descifrado, desposeído de secretos y, por último, juzgado. Esto obliga al autobiógrafo a seleccionar su material en una determinada dirección: qué voy a elegir contar, dónde parar y cómo puedo resolver los olvidos a pesar del esfuerzo que hago por recordarlos.

Son muchos los autores que definen el Pacto Autobiográfico

Pascuala y Pascual / Teresa Calderón

Jung dice que el ser humano
no es hombre ni mujer:
ha integrado sus sexos internos.

Cuando yo era chica, muchas veces pensé en qué pasaría si yo fuera hombre. Me gustaba más el mundo de los hombres que el de las mujeres; los hombres me daban seguridad y confianza; las mujeres me aburrían. Claro que las mujeres que me aburrían eran mi mamá y sus amigas, porque la Rosita, no solo era mi amiga en La Serena, sino que era mi hermana, mi amigo y todas las personas que yo necesitaba para ser feliz.

Tengo un recuerdo con esa mezcla rara. Tendría cuatro o cinco años cuando pedí para una Navidad una muñeca muy muy muy grande. El paquete era de mi porte. Mi mamá dijo que el Viejo Pascuero la había traído de Arica, mientras yo abría el regalo. ¡Qué lástima, se equivocó! No era muñeca, era un muñeco, tenía que bautizarlo y le puse Pascual. No era un nombre demasiado original, pero necesitaba urgente un nombre para alguien que no esperaba.

Como yo no tenía hermanos sino hermanas y mis hermanas no tenían muñecos sino muñecas, decidí un día tomar las pinturas de uñas de mi mamá para pintarle los dedos a Pascual que era el único varón de la familia aparte de mi papá, que tenía que ser él único. También pasé el pincel bien cargado por los labios de mi muñeco.

Desde ese día yo salía en mi triciclo con Pascuala sentada atrás acompañada de otras muñecas que sí eran mujeres de verdad.

Mis hermanas reaccionaron con burlas, mi papá dijo que yo era una niña creativa y mi madre hizo mutis por el foro.

Cuando la abuela Laura descubrió que Pascual ahora era Pascuala pasó el fin de semana frente a su antigua máquina de coser, -que la sobrevivió- una Singer con rueda y pedal y terminó entregándome un hermoso vestido con pequeñas floritas rosadas y un canesú como le decía ella a la parte de arriba que todavía no tengo muy claro qué es.

Cuando yo tenía diez años ya Pascuala era una niña de seis y yo empezaba a mirarme mucho en el espejo.

Un día tomé un mechón de mi pelo y me lo puse como bigotes. Encontré que si yo hubiera sido hombre no habría sido muy feo, sin embargo no sentía que me gustaban las mujeres; tampoco los hombres, parece que me gustaba mucho yo misma y además lo pasaba bien conmigo, leía, dibujaba, bordaba, bailaba ballet, cantaba y trataba de sonreír mientras mis papás aullaban por la separación.

En esa época quise volver a tener a Pascual. Le devolví sus ropas de niño guagua, pero como no pude sacarle la pintura de la boca y de las uñas le corté los dedos y los labios. Y ahí se me fue la infancia entre Pascual y Pascuala.

Hace unos meses me volvió el recuerdo cuando salimos a bailar con una amiga poeta para celebrar nuestros respectivos premios que habíamos obtenido como escritoras de cosas tal vez inótiles, pero que nos han salvado la vida, que nos dan sentido y que siempre habíamos escuchado que son cosas de hombres, porque es el hombre el dueño del lenguaje todavía, dicen.

En fin, con mi amiga poeta bailamos entre parejas gay, bebimos, nos reímos y nos sentimos libres en una discoteque de Bellavista que se llama Bunker y que no podré olvidar por un pequeño detalle. Cuando fui al baño, mi amiga, conocedora del lugar me guió. La fila para el baño de mujeres era larga, muy larga. En el baño de hombres no había nadie esperando. Cuando miraba la puerta salió un joven musculoso y me vio cruzando las piernas para impedir que tanto líquido bebido escapara de mi vejiga.

Me dijo amablemente, -entra aquí, está desocupado.

Yo medio nerviosa le contesté, -pero ese es el de hombres.

-Y qué, contraatacó, si aquí da lo mismo.

Recordé que Pascual y Pascuala fue lo mismo para mí.

Eché de menos mi pelo largo de antaño para ponérmelo de bigotes, pero igual entré al baño de los hombres.

como un viaje curativo que, desplazándose entre lo íntimo y lo privado, escucha los gritos del yo. Es en este proceso, -que comienza siempre con una huida del individuo de sí mismo para terminar asumiendo que la condición de la vida humana estará siempre sumida en contradicciones y paradojas-, donde surge la necesidad de una autoconfesión. En este viaje van apareciendo en el camino documentos, huellas, presencias, historias, conciencia, horizonte, y por último, literatura y arte.

Nuestro medio de contacto con el mundo exterior son las máscaras. Abarcan desde nuestro nombre, apodo y apellido que constituye nuestro lugar dentro de un orden natural y social hasta nuestros estudios

y sus correspondientes títulos que nos inscriben en una posición social con una función determinada y obligatoria. Partidos políticos, cultos religiosos, matrimonios propios y de familiares y hasta nuestro vestuario van aumentando las máscaras que terminan por configurar nuestro muro o escudo protector. De nuestros primeros dieciocho años sólo nos es posible transcribir lo que en aquellos momentos sentíamos como niña, niños y adolescentes con palabras pertenecientes a nuestra condición actual o con el registro de lo que nos han contado, es decir, alteradas.

Escritura autobiográfica

En toda autobiografía se producen tres momentos distintos: el momento en que se escribe, el momento en que se recuerda y el momento que se recuerda. La escritura autobio-gráfica se ocupa de fantasmas y debe transcodificar su experiencia, es decir, reducir lo vivido a lo escrito. Pero el que fue ya no es. Habrá que suplantarlos.

La escritura autobiográfica es un medio de conocimiento de uno mismo porque trabaja la reconstrucción y el desciframiento de una vida en su conjunto. Es el intento de conjurar desde un presente aquello que ocurrió en un pasado más o menos remoto y unirlos en la magia del lenguaje.

Talleres de escritura autobiográfica

En nuestro país, desde los inicios de la década de los 90 académicos han conducido talleres de escritura autobiográfica, entre ellos Teresa Calderón, Gonzalo Millán y la autora de estas notas. (ver pag. 30)

Se practica en ellos el automatismo mental. Hay una lucha entre el deseo que ha sido proscrito por la conciencia.

Se expulsa la palabra atrapada en el cuerpo. Se registra la realidad humana: lo real, lo simbólico, lo imaginario.



Pequeña autobiografía con humor

María Luz Moraga

-¡Qué guagua tan fea, por Dios, Yolita, qué lástima que los ojos azules los haya sacado su hermano, porque en verdad, los hombres no necesitan ojos azules! Este comentario de mi abuela paterna cuando hice mi estreno en sociedad, a los tres días de vida en calidad de masa amorfa, justo cuando terminaba la Segunda Guerra Mundial, pudo haber tenido consecuencias desastrosas.

Para qué le habrán servido los ojos azules a esa vieja guatona, a lo mejor reencarnación de una bruja, si solo se dedicó a parir chiquillos y a hablar puras sandeces, fueron mis primeros pensamientos malitos malazos cuando tuve uso de razón, que fue por lo demás, muy luego.

Porque debo reconocer, que esos comentarios me sirvieron como cenica mujer entre seis hermanos hombres, ya que tuve que aprender tempranito las artes de los contubernios, cahuines, intentos de extorsión y extorsiones propiamente tales, para pertenecer al lote, poder ser entre ellos un compadre más, mantenerlos a raya y agarrar, más encima, la jefatura.

Y en estas condiciones llegué a la adolescencia y como, obvio, no podía competir con las niñas tipo candidatas a concursos de belleza de mis compañeras, primas, y otras damitas del barrio que me rodeaban, que solo aspiraban llegar a ser viejas fifí como mi abuela, tuve que recurrir a Sartre, Camus, Ionesco, Harold Pinter y Samuel Beckett y, ayudada por ellos, ingresar a un grupo humano imaginario, enarbolar la bandera del racismo intelectual, tildar a media humanidad de débiles mentales y a la otra mitad, enchufarle un coeficiente intelectual entre la oligofrenia y el cretinismo; entonces, inspirar miedo, respeto, sospecha, envidia y asombro. Y ahí fue que me hice amiga de las compañeras Soto y Mandujano que me llevaron a la JOTA que quedaba en la Avenida Matta en

esos tiempos y obtuve el rojo carné.

-Esta niña es un caso para la medicina psicosomática, -le dijo la monja superiora a mi papá, pero él, desoyendo mis argumentos de defensa, me llevó de las mechas a la casa, me pegó seis correazos en las piernas y tuve que contarlos, solucionando el "caso" a su manera.

Estos avatares me condujeron a decidir optar por estudios poéticos, literarios y absoerdicos cuando llegó el momento, estudios que ayudaban a que me mantuviera neutralizada y a desviar mi atención a otros aspectos de la vida. Además, -gracias al dominio del la palabra- salir airosa de conflictos cuando la situación lo requería con urgencia.

Y me casé, a pesar de todo, ifjense, las sorpresas de la vida!, a nadie le falta Dios, dicen por ahí. ðComete un grave error, joven, -le dijo mi papá a mi pretendiente en un ataque de solidaridad de género. Tuve cuatro hijos, socios, amigos y confidentes y, como mi apellido es Moraga, el que la hace la paga y/o el que caga, caga; las hice y las pagué y también me sucedió lo otro, o sea, cagué.

Con el correr de los años, me llegaron noticias del mundo de la medicina y un aventurero quircoergico extrajo mi oetero en un quirófano y como yo no estuve "ni ahí" como dicen ahora, mi marido no resistió tanta originalidad, entonces se picó conmigo y, el muy traidor me empujó a mansalva desde la orilla del precipicio de la vida, con tanta mala suerte para él que, en el fondo había una cama elástica y con el rebote que di, me elevé tan alto, tan alto, que caí encima de su cabeza y lo aplasté. Je, je, je.

Y aquí estoy ahora entrando en onda con grupos de aspirantes a registrar sus vidas, por lo tanto más adelante veré qué pasa con este "mi cuento" que estoy segura continuaráÉ ta-ta-ta-tanÉ

PROGRAMA CURSO-TALLER DE ESCRITURA AUTOBIOGRÁFICA

Conductora: María Luz Moraga

Objetivos

- *Proponer un espacio de escritura, reflexión y diálogo.*
- *Valorar las experiencias individuales como distintas únicas e irrepetibles.*
- *Favorecer la creación mediante la estimulación de ideas a partir de vivencias personales concretas (yo lo viví) y hurgar en la búsquedas de expresiones de escritura nuevas que partan del auto análisis del individuo, favoreciendo el acercamiento a la memoria colectiva a través del rescate de recuerdos y experiencias.*
- *Asumir la defensa de la memoria.*
- *Proponer una instancia de encuentro para el desarrollo personal, la autovaloración y el empoderamiento.*

Descripción

El curso-taller contempla reuniones semanales de dos horas con clases expositivas, desarrollo de escritos y diálogo:

- *Exposición de las opciones formales de la escritura autobiográfica (diarios de vida, agendas, árboles genealógicos, testimonios, memorias, confesiones, crónicas, relatos personales, entrevistas, conversaciones, biografías, autobiografía, poemas, etc.) y examen de la bibliografía seleccionada.*
- *Escritos de relatos de experiencias reales de integrantes del grupo después de las motivaciones correspondientes.*
- *Lectura de los escritos e intercambio de experiencias.*

Al final se edita una antología en la forma de libro objeto con el material seleccionado por los integrantes para estos efectos.

Temas

- *El viaje*
 - *Los límites*
 - *Presentación de personas*
 - *Orientación / Desorientación*
 - *Identificaciones inmediatas*
 - *La encrucijada*
 - *Supersticiones, cábalas y tabúes*
 - *Heridas del cuerpo y del alma*
 - *Qué recuerdo y qué me han contado de mi infancia*
 - *Reflexiones frente al Carné de Identidad.*
 - *Temores*
 - *Excavación en las ruinas de la mente*
 - *Tentaciones*
 - *Polaridades*
 - *Vergüenzas*
 - *La ruina*
- *Los ojos y la mirada*
 - *Transformar en cuento un episodio real*
 - *Frente a fotos*
 - *Identidad, yo y lo mío*
 - *Identificaciones pasadas*
 - *El príncipe azul o la bella durmiente*
 - *La piel*
 - *Retrato de la madre*
 - *Bestiario*
 - *Autorretrato*
 - *Trajinando desvanes en busca de secretos de familia*
 - *Preparativos para la confección de la antología.*
 - *Lectura final.*
 - *Síntesis y cierre.*

Ciclo Luna Nueva

Es el momento de sembrar. La tierra está fértil, lista para recibir las semillas que van a ser plantadas. Es la etapa en que se debe pensar en aquello que deseo ver florecido y sembrarlo. Período de nuevos comienzos.²

Relaciones
internas

Misión



TALLER

- Los inicios. En qué estaba yo antes de llegar a la organización.
- Nacimiento de la organización. La misión, el proyecto colectivo, los sueños.

“Antes que salga la luna y los Comienzos”³

Preparación: Se pide que cada persona traiga una foto suya del año 1990/91, música que le gustaba escuchar en esta época y una bitácora.

El rito: En el centro hay un pequeño altar: una vela, agua, incienso, flores; la foto de cada una. Estamos de pie, en círculo, estirando el cuerpo, haciendo movimientos circulares mientras una nos va limpiando, con romero y plumas.

Luego, sentadas y con los ojos cerrados, la facilitadora nos invita a recordar cómo éramos en los años antes de que comenzara Con-spirando (fines de los ochenta) en qué estaba cada una, qué sentía, qué pensaba, con quiénes compartía. Lentamente vamos abriendo los ojos, tomamos nuestra foto de esa época mientras comienza la música de esos años. Cada una se mira a sí misma y luego vamos pasando las fotos que después volvemos a dejar en el altar. Comentamos.

Trabajo de la semilla: Acurrucadas, como una semilla, escuchamos las palabras de la misión de Con-spirando; luego cada una a su ritmo, emprende el nacimiento, comienza a crecer, se levanta hasta llegar a ser árbol. Abrimos los ojos para reconocer al bosque que se formó, diverso, fértil. Nos saludamos.





Ciclo Luna Creciente

Es la fase del crecimiento de la semilla, por tanto en ese período uno debe hacer todo lo posible por nutrirla. Ponemos la intención, la atención y la acción en disposición para el crecimiento de la semilla-idea. Momento relacionado con el hacer y la expansión.

TALLER

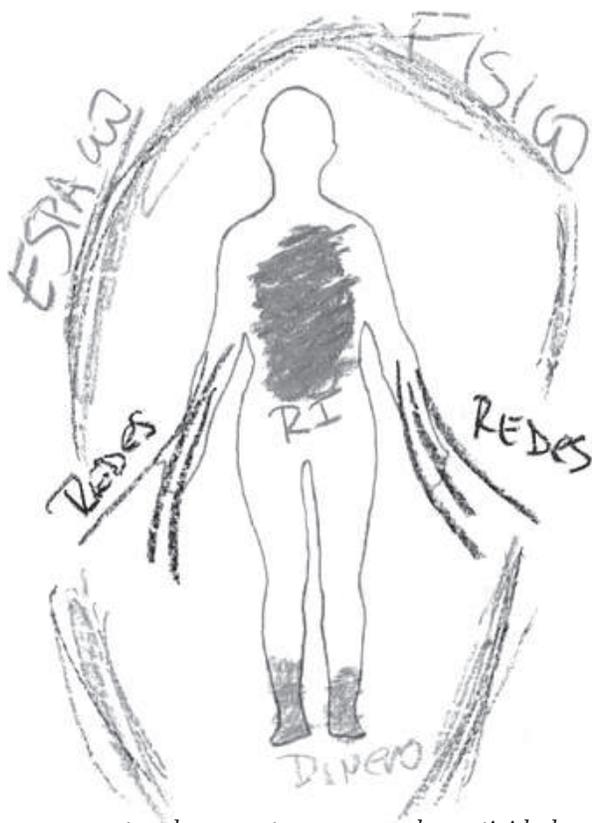
- **El Hacer.** A qué me dediqué, cuál fue mi rol en la organización. Con quiénes trabajé, armé equipo, mis ideas y sueños llevados a la práctica.
- **Las actividades, trayectorias y redes.** Qué se ha hecho como organización. Experiencias con otros grupos, las redes que se fueron construyendo. Espacio, financiamiento y dificultades.

Sesión Corporal

El hacer individual y colectivo

- **Caminata:** Poniendo atención a nuestro cuerpo y la respiración, caminamos por la sala con diferentes velocidades; una a otra nos hacemos masajes en la espalda.

- **Escultura de tres tiempos:** Acostadas escuchamos a la facilitadora dirigiendo una visualización de nuestro hacer en *Con-spirando*. Luego nos dividimos en pequeños grupos con la tarea de expresar nuestro hacer en una escultura colectiva de tres tiempos: primero el comienzo de *Con-spirando*, segundo el crecimiento y en el



tercer momento el presente. Nos observamos y luego comentamos lo observado.

Unión de grupo, potencialidades y dificultades

Identificar dificultades: Cada integrante recibe una silueta de cuerpo que representa la organización "*Con-spirando*". Se presentan diversas categorías como dinero, relaciones inter-

nas, redes, actividades, espacio físico, entre otras relevantes para la organización. Cada una elige dónde localizar estas categorías en su mapa corporal y las pinta con una lista de colores que representan cualidades particulares. Ejemplo: Rojo / fuerza; Naranja / agrado; Rosado / debilidad; Negro / desagrado; Verde / equilibrio; Gris / ambigüedad; Amarillo / claridad.

Pegamos las imágenes co-

Cosas inacabadas, Aparece el rosado en hartos lugares. Y también negro. En casi todos los pies y las piernas está la debilidad, el rosado y también la ambigüedad.

Dinero en la guata, dinero en los pies, dinero en la cabeza. El dinero es un dolor en la guata tremendo para mí. Yo puse el dinero en los pies como lo concreto, la raíz y lo puse como debilidad.

Mezcla de color rojo, amarillo y gris en el espacio físico. El espacio físico lo tengo en los pies y alrededor y con una mezcla de agrado y ambigüedad. Me rodea pero a veces me aprieta y a veces me sostiene. El espacio físico le puse agrado y ambigüedad porque transito. ¡Qué rica nuestra casa y a ratos que

abandonada está nuestra casa! Transito de un polo a otro y también dentro y afuera, este patio maravilloso; pasar de lo frío a lo cálido.

Las relaciones internas están en la zona del corazón. También es rojo, naranja, amarillo, algo de negro y verde. Las relaciones internas son nuestra fortaleza y también nuestra ambigüedad. Siento que las relaciones internas son la fuerza que nos moviliza, o si no no estaríamos aquí ni tampoco la gente que ha estado durante catorce años.

El corazón para mí son las redes, es el corazón de Con-spirando. Las redes son la fortaleza pero hay que seguir potenciándolas y están en las manos.

loreadas en la pared; al finalizar las miramos y comparamos los dibujos. Este ejercicio ayuda a poder identificar aquellas áreas más o menos potenciadas y las dificultades de la organización.

Rollo de papel: Cada integrante recibe un rollo de papel; comenzamos a enrollarnos cada una y luego nos enrollamos con las compañeras.

Finalmente nos vamos quitando el papel del cuerpo.

¿Qué es lo que permanece en los cambios?

Con-spirando 2005 y Con-spirando 1991 ¿Quiénes somos?

Escribo en el patio de nuestra casa que nos acoge hace 12 años. Los álamos a mi lado ya volvieron a crecer desde los troncos y retoños que sobrevivieron su tala. Experiencia de ecofeminismo y ecología profunda impotente. Ese día – una tarde de verano- estábamos casi todas en la casa cuando llegó la dueña con dos hombres que iban a cortar los árboles. Cortar – habíamos entendido que cortarían unas ramas. Pero, no; como las raíces entraban a las cañerías, los árboles tenían que desaparecer. Y nosotras – que recién habíamos relevado a las mujeres en la India que defendían los árboles con su propia vida, nos entregamos a las razones objetivas.

Sin embargo –ya sea por falta de recursos o de decisión de la dueña de casa- las cosas se hicieron a medias, quedaron las raíces bajo tierra, y hoy los álamos nos abrigan nuevamente con su sombra.

¿Qué cambia – qué permanece?

Este patio ha sido una isla dentro de la vorágine de la gran ciudad, lugar de conversaciones profundas, de reflexión personal, de secretos y dolores compartidos.

Lugar de nuestros ritos. Aquí plantamos un jasmín para Christa, unas flores para Susan y una buganvilla para Madonna; en un macetero hay una rosa para Gladys.

Aquí celebramos hace 12 años cada cambio de estación, bajo la escéptica mirada de los vecinos, con tambores y danzas, alrededor de una fogata. Un espacio muy especial en la ciudad. Ute.



Mirando el pasado

Sobre Madonna Kolbenschlag y los ciclos de vida-muerte

Madonna K. vino para la primera Escuela en el 2000. Era muy amiga mía y bastante hincha de Con-spirando. En la Escuela trabajó todo lo de los arquetipos vinculados con las Diosas y también trabajó lo de Inanna.

Estábamos en mi casa de la playa. Es muy difícil de recordar, porque ella murió así, de repente, cayó en un tipo de coma bajando la escalera de la casa. Fue fuerte para nosotras como Colectivo, y para mí, porque experimenté ser partera de la muerte.

Madonna escribió sobre la muerte como un momento de comunión intensa; estábamos junto a ella cuando murió. La velamos acá, en el Colectivo. Cosas chistosas han pasado. Por ejemplo, no teníamos ropa para vestirla y la hemos enterrado en sus shorts. No podíamos entrarla por la puerta de nuestra casa sino que por la ventana. Judy



Hay muchos números de la revista que han estado dedicado a los ciclos. La muerte está siempre, pero otra cosa es decidirse a hacer números sobre la muerte, sensibilizar, hablar de ella, es un tema que cuesta. Cuando empiezas a trabajar un tema empiezas a relacionarte con eso, vas a talleres, conversas, yo con los números sobre la muerte nunca más he dejado de pensar, de escribir sobre el tema. Luz María

Terminamos en un abrazo colectivo tomando conciencia de nuestras sensaciones durante el ejercicio. Compartimos la experiencia de “ponernos el rollo” (los problemas personales y de Con-spirando) y “enrollar” a las demás; y cómo eso va coartando, inmo-vili-

zando el cuerpo aprisionado y rígido y el alivio de sacarnos las ataduras.

Taller de Escritura Creativa

La idea es recopilar un testimonio escrito de lo que sucedía en Con-spirando en sus principios. Las nuevas integrantes se conectarán también con la época desde sus vivencias personales, en qué estaban en ese tiempo hasta llegar a la organización.

Conectándose con los inicios

Rito de entrada: Al entrar a la sala la facilitadora va lim-

piando a cada persona con romero y plumas, como forma de iniciar esta etapa y abrirnos a otra dimensión creativa.

La sala se encuentra en penumbras, con música de la época de los inicios, la mesa adornada y sobre ella las fotos de cada integrante. Cada participante trae una bitácora personal que la acompañará durante todo el proceso.

Presentación de las integrantes: De manera metafórica o poética cada una escribe una



presentación personal, sin decir su nombre, nacionalidad, edad. Ejemplo: soy viento y tierra, frágil en luna llena. Luego cada una pega esta presentación al comenzar su bitácora junto a la foto de los inicios. Así nos presentamos al grupo.

Mirando el pasado

Sobre la mesa hay fotografías de los primeros tiempos de la organización; las vamos comentando a partir de lo que surja libremente.

Expresando nuestro inicio desde la escritura

La facilitadora nos invita a escribir sobre algún aspecto de la época de los inicios (a partir del conocimiento de algunos hitos y de los comentarios de las fotos, ella sugiere algunos temas). Cada una elige libremente su tema y el lugar dónde se sienta más cómoda para escribir. Después de media hora o 45 minutos, volvemos al grupo para compartir lo escrito; hay un tiempo para comentar cada



Textos del taller literario

Los inicios

Cuando me imagino los inicios de Con-spirando y cuál fue la energía que hizo ese, y en parte éste grupo de mujeres tan diversas confluyera en este punto del planeta y en ese momento preciso, no puedo más que creer que muchos espíritus se atraparon ante un magnetismo que surgía desde la experiencia de vida de cada una. Esta magia encontró tierra fértil y el deseo de compartir con otras sus propias luchas, intuiciones, saberes; con una profunda convicción de algo que salía no de la razón sino del corazón.

Yo no estaba con ellas, pero sí las buscaría, y tal como esta energía las reunió al principio, siguieron atrayendo como una fuerza centrípeta a las que cada una traería tras de sí. Andrea

Conozco la historia de nuestros comienzos desde los tuétanos, porque soy una de las fundadoras. Esta historia está escrita «ad infinitum» en los proyectos, en los libros de Acta, en mis papers de reflexión teológica, etc., etc, etc. Versiones siempre incompletas, versiones rosadas y versiones grises, dependiendo de las autoras, el momento, y lo que se recuerda y, más importante quizás, lo que se olvida. Al final, Con-spirando se formó por una serie de sincronicidades que siento que estaban presentes en los inicios: mujeres con visión y energía, dinero, talento y experiencia. Pero sospecho que nuestro éxito y nuestros fracasos y debilidades están mucho más relacionados a los procesos personales de nosotras mismas—algo quizás que nos cuesta admitir. Procesos de crisis y crecimiento personal, encantos cambiantes, divorcios, enfermedades, muertes, ausencias, jubilaciones. Como un buen equipo de número cuatro, según el eneagrama, somos muy auto-referentes: Tenemos que sentirnos auténticas—nada de «light»—eso ha sido y es nuestra gloria...y nuestro infierno. Judy

Imágenes, rostros, emociones, sensaciones, cariño, comprimido, están todas, nadie sobra, las puedo respirar, las puedo soltar. Susan, Sara, Bridget, Betty, Lene. Respiramos juntas alguna vez. Primero, los inicios, las ganas. Luego, el banco, las cuentas, la base de datos, los archivos, los libros de actas, las reuniones. Helen, Judy, Elena, Ute, Verito. Después de los primeros ritos. Después de los patios y oficinas del CRP, CEDM, SEPADE. Josefina



Ciclo Luna Llena

Este es el momento de la celebración, pues la semilla ha germinado y florecido. Es el momento de observar los frutos que se han obtenido de la semilla-idea sean estos positivos o negativos, agradecerlos y festejarlos.



TALLER

- **Celebración.** ¿Cuáles han sido mis metas? ¿Qué he alcanzado, cómo me sentí, quiénes me rodeaban en esos momentos importantes de mi vida?
- **Logros.** Hitos celebrados en la organización. ¿Qué metas se alcanzaron y cómo? ¿Cuáles fueron las dificultades? ¿Con quiénes compartimos esos logros? Nuestros pro-

ductos.

Danza y Almuerzo con conversación

A modo de celebración y junto a la mesa donde almorzaremos realizamos una danza libre.

Compartimos los alimentos traídos. Mientras comemos, circula una bolsa con tarjetas (en cada tarjeta hay escrita una emoción: alegría, rabia, vergüenza, etc); cada una va

sacando al azar una tarjeta y recuerda y comenta algún momento importante en la historia del colectivo conectado con esa emoción. Es relevante dar el espacio para que puedan surgir libremente emociones y recuerdos, en un clima de seguridad y contención.

Conversaciones del colectivo

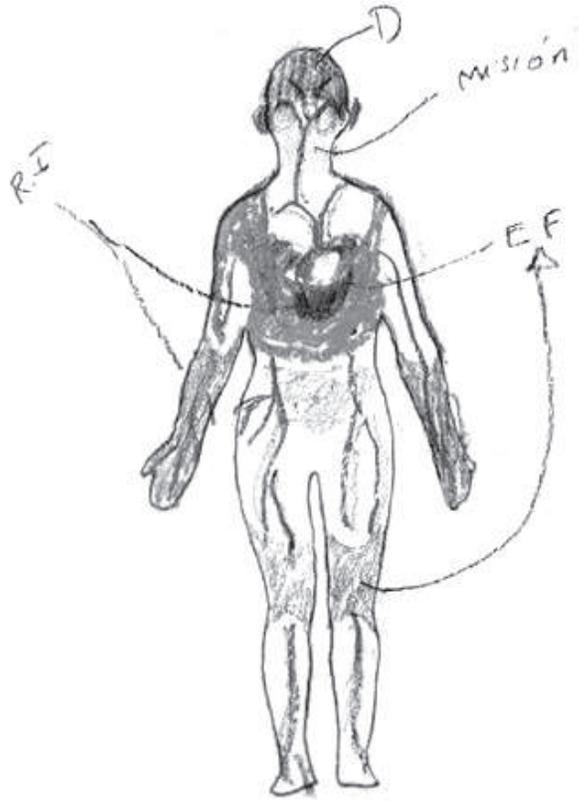
Me da **alegría** cuando llegan platas de proyectos y me da mucha alegría cuando veo que estamos todas involucradas en hacer algo que nos interesa pero con alegría, en pasarlo bien.

- El año pasado cuando estábamos con la idea de irnos (de la casa) y con la Luz Maria hicimos los cuadros con las alternativas y todo, y fuimos al San José no sé cuantas veces porque el primero de agosto esta cosa tenia que estar sí o sí. Pero después en una reunión se dio vuelta todo. Al principio sin haber solucionado nada, solo que se postergó. Cuando me acuerdo me da **rabia** porque siento que trabajé demás y no lo tomamos en serio. Pero la rabia me venía a ratos cuando me daba cuenta que con esto no habíamos resuelto el problema de fondo.

- Fue una decisión que se había tomado, había quedado un acuerdo en el acta, se había hecho una votación en tres alternativas y después esta cosa se diluyó y no se respetó un acuerdo. Por último que se haya tomado una decisión, pero nadie se responsabilizó de que ese nuevo escenario se trabajara con seriedad y en el fondo se priorizó seguir invirtiendo en la casa y no en sueldo, y dejando en la precariedad a quienes están aquí trabajando.

- Creo que es mejor seguir hablando las cosas, así hubiera quedado más claro en ese momento. Porque la rabia la podemos tener todas porque las cosas no funcionan, pero la rabia de algo que pudo hacerse y no fue solo una reacción emocional, sino que por una decisión tomada, eso me da pena.

- Se parte de la base que nadie quiere irse. Pero yo creo que hay que seguir con la segunda base de que si no hay posibilidades aquí, bueno donde sea hay que buscar. Hay prioridades, hay cosas más importantes que otras.



El miedo, una emoción dura. De lo que más tengo miedo es que no podamos decirnos todo. Siento que durante muchos años de alguna forma no he dicho todo, no me gusta eso, me gustaría que pudiéramos hacerlo. Tengo miedo que en nuestra memoria no recordemos nuestros dolores y las malas ondas.

Mi miedo tiene que ver con la incapacidad de decirnos las cosas, éramos negadoras de los problemas y se reúne en nosotras esa característica de evitar el conflicto y seguir adelante con cosas no resueltas y ya sabemos que eso hace mal. Tengo mucha esperanza que este nuevo grupo o reordenamiento que tengamos aprenda desde el principio a decirse las cosas, pero no me quedo tranquila con lo que no se ha dicho antes, porque la historia de Con-spirando tiene esos otros rostros y no me gustaría que pasen diez años mas y nunca lo hayamos resuelto.



Ciclo Luna Menguante

Es la fase en que se recogen los frutos, período de cosecha. Se toma conciencia de lo sucedido en el ciclo, se agradece y se suelta. Es un momento de recogimiento y reevaluación, que permite despedirse de lo vivido y abrirse para un nuevo comienzo.

relato desde un punto de vista emocional ¿qué me provoca?

TALLER

- *Hoy individual. ¿Dónde estoy hoy día, profesional, emocional y espiritualmente?*
- *Hoy de la Organización. ¿Cómo evaluamos nuestro ciclo? Continuidad de la organización y reevaluación.*
- *Soltar lo vivido.*
- *¿Quiénes han pasado por la organización, quién sigue, quién se fue?*

Rito de Bienvenida: Cada una trajo su foto del presente. Observamos cómo estamos en la actualidad, cómo nos sentimos, luego colocamos las fotos en un cordel; todas las miramos y comentamos. Danzando con pañuelos celebramos el estar aquí y ahora. Luego, sentadas en círculo, cada una toma su foto y lo pone al centro, mientras pronuncia su nombre y prende una vela. También prendemos velas por aquellas mujeres que por diferentes razones hoy no están presentes en el Colectivo: Elena, Andrea Kolb, Luz María, Bridget, Catina, Helen, Lene, Susan, Susan Strauss.

Meditación: Con los ojos

cerrados nos imaginamos una bola naranja y amarilla sobre nuestras cabezas, al inspirar ésta entra por la coronilla y va recorriendo todo el cuerpo; al exhalar sale por el corazón. Mientras realizamos este ejercicio, escuchamos nuestros comentarios de la sesión anterior (luna creciente) sobre la misión del Colectivo.

La misión la tengo en la garganta y algo rosada. La misión la puse en equilibrio porque fue un largo proceso para tra-bajarla, para llegar a estipu-larla en frases. No sé si está tan clara en cuanto a la práctica. Veo que la misión es el tercer ojo, nuestra intuición y estamos infiltradas con ella. El centro es la misión,

la tengo mas clara. La misión debería salir de la guata y la siento un poquito ambigua para mi hacer. La misión está bien clarita. Siento que hay que comunicarla, sacarla para afuera.

Sesión Corporal

El Hoy Individual

- *Caminata activa: La facilitadora nos hace imaginarnos en una balsa y que debemos abarcar todos los espacios, evitando que la balsa se hunda. Caminando comienza el contacto con las compañeras.*

- *Ejercicio de frases motivadoras: Siguiendo el ritmo de la música, se va pasando una*



maraca, cuando la música se detiene la persona que tiene el objeto debe rápidamente continuar la frase iniciada por la facilitadora.

-Caminata con emociones: Caminando lentamente comenzamos a hacer movimientos corporales que conllevan emociones, sintiendo, registrando y tomando conciencia de lo que experimentamos con cada movimiento. Caminamos con el pecho afuera, pecho adentro, cuello afuera, cuello adentro, cadera afuera, cadera adentro, mirando hacia arriba, hacia abajo, brazos al encuentro, brazos cerrados. Con los ojos cerrados vamos tomando

Adentro, haciendo los ejercicios, circulando juntas, me gustó experimentar las diferentes energías: las nuevas energías presentes me entusiasman muchísimo—me gusta la nueva mezcla. A la vez, siento la firmeza de Ute y de Jose.

Pronunciando la palabra «Con-spirando» me ubicaba adentro de casi todas las emociones: desde la ternura y el entusiasmo hasta la rabia, el enojo y la tristeza. Me doy cuenta que estoy con mucha expectativa sobre lo que va a salir de este tiempo juntas...

La casa: Para mí, la casa es Con-spirando. Es el útero donde sale lo que es. Cada rincón tiene su historia individual y colectiva. Cada uno es precioso. Si no tenemos nuestro «cuarto propio», dudo que sobreviviéremos. Judy

conciencia de aquellos movimientos que nos acomodaron más y aquellos que hicieron sentirnos incómoda.

El Hoy del Colectivo

Acciones vocales: Con los ojos cerrados, cada una va diciendo repetidamente el nombre de la organización, con diferentes intenciones: pasión, enojo, tristeza, frustración, rabia, alegría, entusiasmo, caliente, frío, etc. Cada una va observando con qué emoción o intención se siente mejor, más cómoda, a gusto y cuáles resultan menos cómodas.

Qué sensación evoca cada espacio: cada una recorre el espacio físico de la organización, escribe en papelitos las sensaciones que le surgen con los diferentes rincones del lugar y pega los papeles en el mismo espacio. Registramos la experiencia en la bitácora.

Sala talleres: Creación, círculos./ Energía, encuentro, acuerdos, ansiedad./ Alegría, amistad, acogida./ Muchas emociones. Tensión, satisfacción, contención, conexión ritual. /Habitado por nuestros deseos, conflictos, pérdidas,

La palabra que hoy me surge es posibilidad. Posibilidad que brota de las relaciones tejidas; de la historia construida en los diferentes momentos y espacios; de todas las personas, todas las mujeres que compartieron una parte de ese recorrido. No, recorrido no es la palabra, hay algo más estable: un patio que arraiga y conecta, un espacio que contiene con sus cojines, colores, su música y los fantasmas y espíritus que lo visitan. Recorro la casa y me detengo en la pieza que fue mi primer lugar, con Josefina y Sara, y luego con Bridget. Fue el espacio que luego arrendamos a Capacitar. Hoy sentí que ese espacio me conecta profundamente con la posibilidad y el futuro. Ute



renacimientos. Presencia de todas.

Comedor: Lugar para con-spirar/ Amistad/ Compartir, nutrirme, encuentros, amistad. Lugar de compartir desde lo más sencillo hasta lo más íntimo. Mucha alegría quizás la cara más auténtica de Con-spirando / Complicidad, sabor, encuentro, copuchas.

Pienso en otras personas que ocupan la casa y para quienes ha sido significativa. Siento que está sucia y abandonada, poco cuidado en los espacios comunes, especialmente la cocina. La casa, extensión de mi cuerpo. El cuerpo y la casa tienen sus razones... ¿Quiénes habitan la casa? ¿Quién se compromete con la casa? Siento que podría comprometerme con una sala, pero la casa es muy grande ¿Y si cada una se comprometiera con una sala (donde trabaja) y con un espacio compartido? Aunque sea por uno, dos, tres meses. El tiempo que decidamos permanecer aquí. ¿Y si decidimos dejar la casa? ¿No será tiempo de tomar acuerdos?. Sentada en la sala de reuniones puedo ver al final, pasando por todas las oficinas, la ventanita al lado de mi escritorio. Se ven los árboles del patio. Es muy linda la imagen. Quiero conservarla. Le saco una foto y también la guardo en mi memoria. Han sido muchos años y cuesta soltar. Sin embargo, la casa no es el colectivo. ¿Quiénes seguirán? ¿Quiénes seguiremos? Con-spirando en una nueva vuelta de la espiral. Josefina

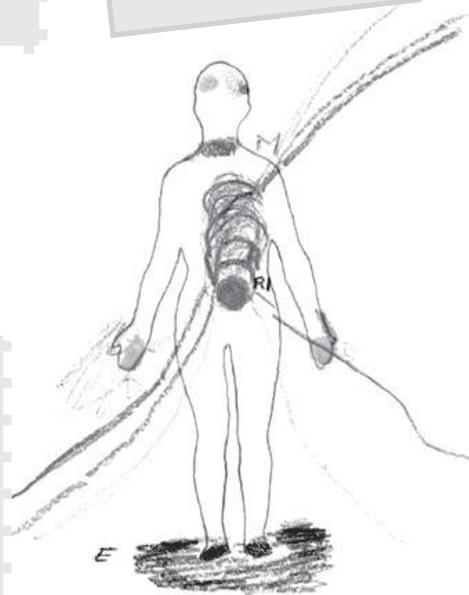
Sueño que nos mueva la pasión, el amor por aquello que estamos haciendo. Solo así llegará la abundancia. Reconozco una cualidad, un potencial y tenemos un círculo. Somos un pulmón dentro de la ciudad. Unas más cansadas, otras de a poco más empoderadas, como el mar que va y viene, nosotras igual. Carla

Patio: rito, cercanía, conexión, espiritualidad/ paz / Pertenencia, libertad, ilusión, soy inspiración, tranquilidad/ Lugar de contención, paz, misterio, madre tierra que nos recoja / La vida.

Soltar lo vivido

Ejercicios de respiración: en círculo comenzamos con una respiración normal, pasando a una respiración profunda y una respiración intercostal.

Me siento un poco como la matriarca (aunque sé que acá no hay jerarquías). Siento que toda la historia de Con-spirando está escrita en mi cuerpo, en mi cara—con todas sus manchas y toda su fuerza y belleza. Me siento como «la histórica»—la mujer sentada—no sé si debo moverme, si es tiempo de jubilarme y volar a otros lados, si estoy frenando otras iniciativas, otras creatividades...o que debo seguir jugando con y por Con-spirando con las energías que tengo como «una vieja jugosa». Estoy como la diosa griega Hécate, en una encrucijada. Hoy día vivimos acá en Con-spirando, círculos de comunidad...algunos más lejanos que otros. Siento el anhelo de las más nuevas con más proyecciones y sueños compartidos. Hago mío el reto de Luzma: «Judy, por qué no piensas que Con-spiando es tu comunidad sustentable, tu sueño ecofeminista...» Quizás he perdido una gran oportunidad de no poner más energía en este desafío. ¿Será ya demasiado tarde? Y ¿qué es Con-spirando? Es un cuerpo que siempre está cambiando, de gente, de horizontes, de encantos, de relaciones de poder. Siempre está en crisis. Lo que me duele es que su reconocimiento por toda América Latina y más allá no refleja su vulnerabilidad. Judy



Trabajamos con la imagen de que somos un gran pulmón, todo nuestro cuerpo se mueve al inspirar y exhalar.

Sonidos vocales: Hacemos sonidos vocales que expresen aquellas cosas o sensaciones no dichas. Soltamos a través de la voz (con diversos sonidos, pero sin palabras); lo expresado no tiene relación con la persona que está en frente, sino con

cualquier situación vivida en la organización que se desee soltar.

Fuego transmutador: Con velas en el centro, escuchamos música de tambores, sintonizando con su ritmo vamos soltando todo aquello que está guardado y dificulta avanzar. Mientras danzamos alrededor de las velas lo entregamos simbólicamente al fuego para que se quemé y transforme.

Taller de escritura creativa

Rito de Entrada: Limpieza con romero y pluma para que cada participante sienta que entra a un nuevo espacio creativo, desde la escritura.

El presente de Con-spirando: Sentadas en círculo leemos la editorial de la última Revista Nº 50 "Comunidades sustentables, un sueño posible". Luego la facilitadora invita a escribir con relación a tres temas: ¿Cómo veo a Con-spirando con relación a mí? ¿Cómo se vive la sustentabilidad en Con-spirando? ¿Qué sueño yo para Con-spirando y qué haría para que éste sueño sea posible? (Se da un tiempo de treinta minutos.) Al volver cada una lee su escrito y con una vela en mano emite un

Sueño que su gran potencial nos nutra de suficiente energía para hacer del colectivo un proyecto sustentable. Andrea

Sueño con espacios como este Taller. Me gusta la imagen del pulmón, inspirar y exhalar, hacia adentro y hacia afuera. Sueño con un espacio-tiempo que nos acoge, donde podamos compartir, celebrar, reflexionar, nutrirnos; para eso ofrezco mi disposición, un tiempo.

Sueño Con-spirando como un espacio de pensamiento crítico, de exploración y creación –sin miedo, sin censura- y que luego se pueda transformar en propuestas, proyectos, trabajos que ofrecemos y que nos permiten sostenernos. Sueño que a partir de nuestras capacidades, creatividades y contactos con otras podamos tejer una red donde participemos en proyectos diversos, en lugares propios y ajenos, en equipos nómades. Sueño con una Escuela Con-spirando. Ute

Sueño con un espacio de trabajo acogedor donde la creatividad fluya en grandes cantidades, donde Con-spirando pueda editar otras revistas y libros, que seamos más conocidas que tengamos la oportunidad de salir al mundo, no solo con la revista, sino con todo lo nuestro, que sea un espacio potente y fuerte. Que las comunicaciones permitan un conocimiento mayor de nuestra revista, que tenga un a casa propia donde realicemos nuestro quehacer, plantemos nuestras flores y cultivemos nuestras verduras. Virginia

Sueño con nuestro espacio lleno de colores, flores, donde las puertas se abran libres y entre el sol, calor, energía que circule. Cosas que sirvan, botar lo malo que ocupa lugar. Tal vez así nos demos cuenta cuan grande es nuestra barcaza y qué queremos hacer de ella, con ella.

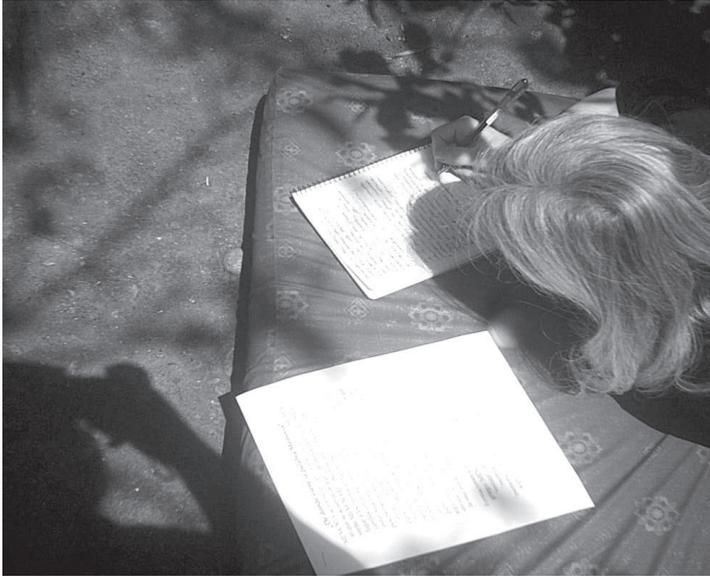
Sueño cada una en su pasión, de escribir, sanar, enseñar, investigar, relacionar, reflexionar, crear, ritualizar, difundir. Sueño con una revista que circule por todas partes, que navegue por ríos y canales. Sueño con talleres aquí, allá, con otros grupos, jóvenes, migrantes, indígenas, soñadoras.

Un espacio abierto a la discusión, un lugar de encuentro con buena música, buen vino, buenas ideas. Con-spirar con otras, con nosotras. Susan



Ciclo Luna Nueva

*Es un nuevo comienzo para un nuevo ciclo,
sin embargo guardo en el interior lo vivido
en el ciclo anterior, tal como la tierra contiene
los frutos caídos a modo de nutrientes
para las nuevas semillas.*



Siento que sucedió algo en este proceso que siempre fue algo evidente, la preocupación de cómo vamos a crecer, qué va a pasar. Esta preocupación de tanto tiempo de repente se disolvió. Hay cosas que fluyen. Ute

El colectivo con este nuevo espiral me es súper cómodo. Para mi Con-spirando siempre ha sido una forma de organización donde de verdad todas somos iguales, con aportes distintos. Ahora que somos viejas se corre el riesgo que nos convirtamos en personas con mas autoridad o poder. No quisiera que sucediera. Por eso es significativo que este taller que ha sido organizado por personas más jóvenes rompa esta idea de que algunas son fundadoras y otras no. Esto es una re-fundación de personas que están ubicadas en lugares horizontales y cada una puede desarrollar su encanto, que siempre ha sido la invitación que nos hemos hecho. Josefina

decreto eligiendo una frase de sus sueños.

TALLER

- *Un nuevo ciclo. Mis sueños, esperanzas, proyectos. ¿Cómo me siento para seguir y/o volver a comenzar?*
- *Proyecciones. Potenciemos nuestra misión renovada. Sembramos lo nuestro como organización desde una nueva mirada.*
- *Empoderamiento.*

Sesión corporal

Pintando nuestros sueños y proyectos.

Ejercicio de Arte Terapia: Danzamos libremente por la sala, luego imaginamos que tenemos un pincel en la mano y, con los ojos cerrados, pintamos primero en el aire nuestros sueños, proyectos y esperanzas para el Colectivo; después plasmamos lo experimentado y soñado en papelógrafos. Compartimos libremente.

Plenario: ¿Qué nos ha pasado a lo largo de las jornadas? ¿Cómo nos sentimos, cómo vemos ahora? ¿Para dónde queremos ir?

Rito de cierre: En círculo todas tomamos un puñado de pétalos y los lanzamos al

aire pidiendo un deseo para el futuro de la organización. Posteriormente nos tomamos de las manos, inhalamos y exhalamos, con-spirando juntas.

Reflexiones de las facilitadoras

Todo lo vivenciado y reflexionado en estas jornadas con Con-spirando nos permitió constatar que nuestra propuesta metodológica de trabajar la historia grupal desde los cuerpos, intencionando diversos canales de expresión, facilitó mucho este proceso de creación de nuestra historia como Colectivo. Como facilitadoras estábamos en un doble rol: guiando las diferentes etapas y cuidando el proceso, pero a la vez participando en él. Nuestro rol como facilitadoras no nos excluyó del proceso, al contrario, nos incentivó a conducir cada actividad desde nuestra experiencia y generar un espacio de confianza y contención necesario para que surgieran todas las emociones, recuerdos, hitos y narrativas que han ido construyendo a Con-spirando a través del tiempo.

Sin embargo, reconocemos que la trayectoria del Colectivo

Siento que en todo este tiempo que no éramos ni chicha ni limonada era mucho más difícil terminar un proyecto institucional. Aprendimos en este rato que la preocupación financiera tiene que ser compartida. La autonomía pasa por un tema financiero y una responsabilidad compartida. Creo que ahora entre todas tenemos que asumir el proyecto institucional y lo que se plasme ahí será de este grupo. Pero tiene que salir de estas nuevas energías. Es el paso lógico, el proyecto Memoria fue pensado así, después de esto viene la concreción de los sueños. Lo rico de esto es que queda claro cuál es el encanto de cada una y qué se quiere para Con-spirando.

Josefina, Judy, Ana María

en talleres donde se intenciona el trabajo corporal y la inclusión de otros canales de aprendizaje facilitó la entrega y apertura de todas en cada una de las actividades y vivencias.

Invitamos a todos los grupos y organizaciones a darse un espacio para vivir este proceso y conectarse con sus sueños y misiones de inicio, y de esta forma mirar y resignificar a su quehacer actual. Tal como soñamos juntas en el colectivo, queremos que esta experiencia pueda surgir en muchos lugares y con muchas mujeres. 🍀



- 1 Dada la escasez de nuestros tiempos, ajustamos las trece sesiones del ciclo completo del taller en dos jornadas de trabajo intenso. En la primera jornada de medio día trabajamos con los ciclos de Luna Nueva, Creciente y Llena. En la segunda jornada que duró todo el día trabajamos con los ciclos de Luna Menguante y el comienzo de un nuevo ciclo de Luna Nueva.
- 2 La siembra se puede realizar bajo un contexto ritual, o de manera personal. Se puede escribir, dibujar, imaginar, hacer cualquier manifestación que para uno simbolice estar sembrando esa idea o cualidad.
- 3 Importante es señalar que el ritual es una buena forma de comenzar y terminar cada sesión, pues éste al marcar un espacio-tiempo distinto posibilita sintetizar lo reflexionado con lo vivenciado.

Fotografías: Carla Cerpa

La imaginación herida



Llamamos “corriente submarina” a una zona de límites imprecisos por la que circulan quehaceres, producciones culturales, prácticas políticas cuyos circuitos no son los de la “corriente principal”. En esta ocasión contamos con dos aportes acerca de la memoria: Se trata de extractos del texto “La imaginación herida” de Josefa Ruiz Tagle (Chile, 1999) y de la película “Los rubios” de Albertina Carri (Argentina, 2003).

submarina
La corriente

Elena Aguila

Hace ya alrededor de treinta años fueron las abuelas y las madres. Desde fines de los 90 y hasta el presente son las/os hijas/os de los/as detenidos/as desaparecidos y/o secuestrados y asesinados durante las dictaduras del Cono Sur las/os que salen a la calle y hacen un *scracht* (Argentina) o una *funa* (Chile). O describen como Josefa Ruiz Tagle (“La imaginación herida”, Chile, 1999). O hacen una película como Albertina Carri (“Los rubios”, Argentina, 2003). Josefa tenía menos de un año cuando su padre, Eugenio Ruiz-Tagle fue asesinado por militares chilenos, el 19 de octubre de 1973. Albertina tenía tres años el 24 de febrero de 1977 cuando su madre Ana María Caruso y su padre Roberto Carri fueron secuestrados y, en algún momento a fines de ese año, asesinados por militares argentinos. Se trata de una generación que hoy bordea o tiene poco más de treinta años. Josefa tenía 26 años, “la edad que tenía mi papá Eugenio al morir”, el verano del 99, cuando escribió su texto “La imaginación herida”. También Albertina tenía la misma edad cuando hizo su película “Los rubios”, en el 2003.

En ambos casos asistimos a la salida a flote, a la irrupción en lo público, de memorias que han debido construirse con retazos de versiones recibidas en distintos momentos de sus vidas. Memorias que han tenido que atravesar silencios, omisiones, mentiras, para poder existir. Memorias que a falta de recuerdos propios, han tenido que usar la imaginación para construirse.

No sé cuánto ha circulado en América Latina la película de Albertina Carri. El texto de

Josefa Ruiz Tagle, hasta dónde sé, nunca fue publicado en el sentido con que habitualmente entendemos el acto de publicar. Ella sólo lo entregó a unos amigos de su padre que preparaban un homenaje para él. El texto, sin embargo, se las ha ingeniado para circular, para hacerse público. Internet ayuda, claro. Pero hay algo más (porque en internet circulan millones de textos). Algo que tiene que ver con las características del texto mismo, algo que lo hace, no encuentro una palabra mejor, necesario. En estas páginas no hacemos más que insistir en el gesto: reproducir partes del texto de Josefa Ruiz Tagle y partes de la película de Albertina Carri. Para que sigan circulando. Porque, ambos, texto y película, siguen siendo necesarios.

La memoria herida (extracto)

Cumplí 26 años, la edad que tenía mi papá Eugenio al morir, en el verano de 1999 en el balneario de Calafquén. Mi hijo Lucas tenía entonces cuatro meses y a mis días prácticamente los llenaban las tareas de la lactancia y el juego. El tiempo que me quedaba lo usé para pensar y tomar notas sobre el impacto que tuvo en mi vida y la de mi familia la violencia en la historia reciente de nuestro país. (...) Desde ese verano las cosas han cambiado un poco. La detención de Pinochet en Londres gatilló una avalancha de querellas en los tribunales chilenos y la adopción de una fórmula en los medios de comunicación para tratar «el tema de los derechos humanos». El

silencio del que trata este texto ya no es el mismo, es otro.

1.

Escribo sobre lo único que tengo ganas de escribir en una época de retraimiento a lo privado. Es una suma de historias personales, lamentos, percepciones sociales y citas culturales. Escribo sobre el pensamiento doloroso, el pudor del dolor y el silencio. Sobre la inadecuación y la desadaptación. Al escribir rescato la invitación a nombrar «lo que pasó»—y sus réplicas—a buscar un lenguaje para expresar una realidad solitaria e irreductible, pero que concierne al mundo público.

2.

La memoria es el recuerdo de algo. La facultad de recordar y la práctica de hacerlo. La experiencia de la imaginación herida tiene su raíz en el pasado, pero no enfrenta el «ahora» del recuerdo con el «antes» del objeto recordado. Es un caudal de pensamiento sujeto a la metamorfosis y a las inclemencias del tiempo. Circular, desaparece en las manos del olvido, para reaparecer siempre como un virus, cuando bajan las defensas del organismo. Como un trauma, se origina en el pasado y se alimenta de las heridas del presente.

3.

Hay quienes pensaron que al dejar de nombrar la realidad de la violencia ésta dejaría de existir y no repercutiría con su golpe sobre mi mente y mi cuerpo de niña. Pero no sólo al ser nombrada se hace efectiva la violencia, también existe en la omisión, el eufemismo y la mentira. Multiplica su potencial destructivo al dejar que el cuerpo sufra toda la sintomatología negándole a la

mente un diagnóstico (...)

8.

El silencio, que cubre como un manto la violencia de nuestra historia, es en parte como dice Nelly Richard «una resistencia a la ley que nos obliga a la articulación fonética del sentido». Es también una resistencia al destino fatal de la palabra en el mercado: convertirse en «una verdad entre otras». Pero es además producto del pudor y del bloqueo, de la incapacidad para nombrar y de la introyección de una norma muda. La falta de lugar para el recuerdo es el resultado de un proceso de retroalimentación del silencio entre los espacios públicos y privados. (...)

11.

A los 12 años me fui enterando, a través de una serie de documentos, de cómo había muerto mi papá. Documentos literalmente escondidos en la casa de mi abuela, encontrados por mi como ayudada por un radar. Aún hoy me impresiona que se me haya ocurrido buscar en un marco detrás de una foto, donde aparecía yo de dos años bañándome en la tina. Como si detrás de mi mirada angelical tuviera que esconderse algo terrible.

Le faltaba un ojo. Le habían arrancado la nariz. Tenía profundas quemaduras en la cara. Tenía el cuello quebrado. Tajos y heridas de bala. Los huesos quebrados en mil pedazos. Le habían arrancado las uñas de las manos y los pies. Y le habían dicho que me iban a matar a mí y a mi mamá.

Frases que leídas con resistencia y horror quedaron tatuadas en mi mente. Con gran esfuerzo, logré silenciar su repetición insistente en el pensamiento.

Para poder disfrutar de la vida cotidiana tuve que bloquear el recuerdo. Este silencio intra-personal se proyectaba sobre las relaciones interpersonales: no le dije nada a nadie hasta muchos años después y aún hoy las he repetido pocas veces.

12.

El conocimiento de la tortura me dio una lección sobre el corazón humano que me acompañará para siempre. (...)

16.

El duelo se arrastra a través del tiempo, inmodificado, casi estático, sin más que pequeñas variaciones de intensidad. No es algo que haya pasado (en mi caso y el de muchos de mi generación), es algo que pasa, pasa en nuestras mentes y en nuestras familias, nos convierte en de-sadaptados entre de-sadaptados, en fingidores, en el mejor de los casos, en termitas en la pata de la silla del obispo.

19.

Mi abuela me contó que las mujeres que recibieron su testimonio en la Comisión Rettig, le dijeron que ella y mi mamá eran las primeras personas entrevistadas que no lloraban al contar su historia. Mi abuela estaba orgullosa de haber podido guardar la compostura en el dolor, de nunca haber llorado en público. Su conciencia «aristocrática» consideraba vergonzosas las demostraciones públicas de afecto y eso me fue transmitido. Si no podía llorar, era mejor no hablar del todo, porque una cosa podría llevar a la otra y quedaría expuesta a la impudicia. (...)

22.

Ahora mismo, mientras escribo debo hacer un enorme esfuerzo para vencer el pudor.

Qué sentimentales y obvios parecen mis lamentos.

Sin embargo, a pesar de no sentir «la culpa de olvidar» de la que habla Moulián, simplemente porque no es posible olvidar, me siento, como se ha visto, cómplice del silencio. Si parece este un lugar inadecuado, presento mis motivos para pensar que no lo es tanto: ningún lugar es adecuado. La inadecuación es un elemento central de mi relato.

23.

Me contaron cuando niña que mi papá había muerto fusilado. El certificado de defunción corcheteado a la libreta de familia decía así: muerte por impacto de bala.

En el fusilamiento que inventó mi familia, o en el que yo misma inventé según mi imaginación de «Tardes de Cine», un pelotón de soldados disparaba al unísono sobre un hombre con los ojos vendados. Este acto hacía que todos se sintieran inocentes pues nunca sabrían si había sido su bala la que había dado muerte al hombre. Así también en mi mente era el sistema el que se dejaba caer sobre mi padre; eran hombres sin rostro, que de a uno eran inocentes y que sólo sumados se volvían asesinos, los que lo habían matado.

Cuando me enteré de los detalles de su larga agonía durante su detención en la Base Aérea de Cerro Moreno y en la Cárcel de Antofagasta, tuve que ocupar toda mi imaginación para lograr representarla (no había un símil en «Tardes de Cine»). Imaginé, y lo sigo haciendo, esas sesiones de tortura y todos los posibles rostros de sus torturadores y asesinos.

24.

Los dogmas cristianos sirven

para explicarse la brutalidad con la que actuaron torturadores y asesinos: si el diablo existe, ellos son sus hijos y si el alma existe, ellos no la tienen. Pero para el pensamiento laico la realidad es menos fabulosa y más terrible, no hay un Dios a quién culpar, a quién acusar de irresponsable. La brutalidad no es más que un producto de la cultura y la naturaleza, una posibilidad ofrecida por la condición humana. (...)

26.

Cuando nació mi hijo supe que él heredaría esta historia de violencia. Me puse a llorar porque supe cómo mi abuela había querido a mi padre y cómo mi padre me había querido a mí. Cómo cada uno desea poder proteger a sus hijos del sufrimiento y la brutalidad. Y como, de forma más o menos radical, todos fracasaremos.

Algún día mi hijo Lucas llorará por su abuelo que murió a los 26 años, sentirá rabia, tomará partido y hará imposible la reconciliación de nuestra sociedad.

Los hijos y los nietos de los asesinos y sus amigos heredarán argumentos que justifiquen los crímenes y nuestros hijos heredarán la imaginación herida.

Los rubios (selección de escenas y textos incluidos en la película)

Cámara en mano, Albertina, acompañada por su equipo de trabajo, vuelve al barrio desde donde se llevaron a sus padres. Entrevistan a una vecina:

Entrevistador: "...por aquí vivía una gente, vinieron los militares... ¿Ud. se animaría a contarnos su testimonio?"

Vecina: "...la verdad era mi hermana la que estaba... yo no sé de nada. (...) La verdad mucho no me acuerdo... Nosotros fuimos muy solidarios con la gente... no es por alabarme..."

Entrevistador: "¿Sabe que pasó con ellos?"

Vecina: "No sé, no tengo ni idea..."

Albertina: "La señora del frente nos cuenta que vino la policía, los militares..."

Vecina: "Yo no sé, porque a veces estoy, a veces no estoy..."

"Mi hermana Paula no quiere hablar frente a cámara. Andrea dice que sí, pero todo lo interesante lo dice cuando apago la cámara. La familia, cuando puede sortear el dolor de la ausencia, recuerda de una manera en que mamá y papá se convierten en dos personas excepcionales, lindos, inteligentes. Los amigos de mis padres estructuran el recuerdo de una forma tal que todo se convierte en un análisis político. Me gustaría filmar a mi sobrino de seis años diciendo que cuando sepa quienes mataron a los papás de su mamá va a ir a matarlos, pero mi hermana no me deja. (...) Lo único que tengo es este recuerdo difuso contaminado por todas estas versiones. Creo que cualquier intento que haga de acercarme a la verdad voy a estar alejándome".

"Primero me dijeron que estaban trabajando en otro país. Para mí en esa época trabajar significaba ser médico o abogado. En cambio me decían que mi madre era licenciada en letras y mi padre sociólogo y periodista. Algo de todo eso me resultaba sospechoso. Creo que cuando tuve doce años alguien intentó explicarme algo de unos

señores malos y unos señores buenos. Algo de los peronistas, los descamisados, los militares, los obreros, los montoneros. No entendí nada de lo que me dijeron, una sola palabra. Lo único que recuerdo es que empecé a pensar en armas, tiros y héroes".

"¿Dónde están las almas de los muertos? ¿Comparten sitios todos los muertos o los asesinados transitan otros lugares? ¿Las almas de los muertos están en los que venimos después? ¿En aquéllos que intentamos recordarlos? Y ese recuerdo ¿cuánto tiene de preservación y cuánto de capricho?"

"Vivo en un país lleno de fisuras. Lo que fue el centro clandestino donde mis padres permanecieron secuestrados, hoy es una comisaría. La generación de mis padres, los que sobrevivieron a una época terrible, reclaman ser protagonistas de una historia que no les pertenece. Los que vinieron después, como mis hermanas, quedaron en el medio, heridos, construyendo sus vidas desde imágenes insoportables".

"Odio las vaquitas de San Antonio, las estrellas fugaces, pasar por debajo de un puente, las vías de los trenes, los panaderos... que se te caigan las pestañas... y tener que pedir un deseo cuando se soplan las velitas en los cumpleaños, porque me pasé muchos años pidiendo que vuelva mamá, que vuelva papá, que vuelvan pronto. Y todavía me pasa que no puedo evitar pensar lo mismo: que vuelva mamá, que vuelva papá, que vuelvan pronto. En realidad es un solo deseo pero siempre lo estructuré así, en tres partes, para que tuviera más fuerza".

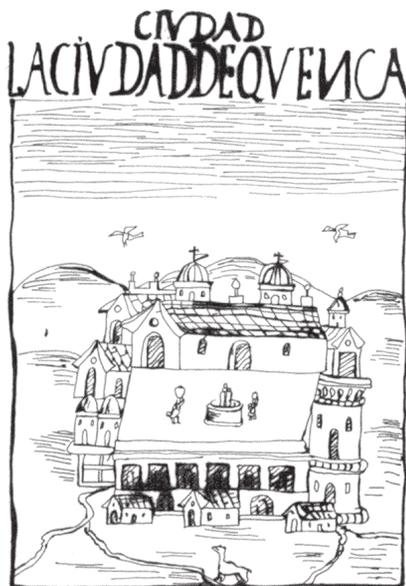


INTRODUCCIÓN

Cuenca tiene hoy alrededor de 450.000 habitantes. Fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Actualmente es la tercera ciudad más grande de Ecuador; además de la cultura y el turismo, la industria ha crecido y abarca diversos rubros como cerámicas, mármol, conservas y artículos de pieles.

Cuenca se hilvana a partir de la participación de una de nuestras integrantes del colectivo en la II Asamblea de salud de los pueblos, realizada en esta ciudad entre los días 17 y 22 de julio de 2005. Reuniones, fiestas, marchas y múltiples conversaciones lo fueron estructurando. Marta, joven española conocida en una fiesta post rito de unión de una pipa ceremonial, hizo el nexa con la organización Mujer, Imágenes y Testimonios. María Clemencia Carrasco, encargada del área de comunicación, nos contó sobre la historia, dificultades y desafíos de esta organización. Conocimos sus publicaciones y el Concurso de testimonios escritos y fotográficos.

Rodrigo, chileno asentado momentáneamente en esta ciudad nos mostró su “reino” de instrumentos y sonidos, en el Museo del Banco Central del Ecuador. Asistimos a la inauguración de su exposición “Instrumentos del mundo y su relación con el presente” y nos presentó al arqueólogo Eugenio Marca, quien hace más de 15 años trabaja en el Museo de Sitio. Nos contó de las dificultades financieras con que trabajan, acentuadas por la inestabilidad política del país que inhibe la llegada de fondos internacionales. Recorrimos calles y ferias. Quedó pendiente una cita con un “taita” para una limpia porque fue más fuerte la tentación de irnos a Baños (termas) y a Cajas.



Vínculos busca recoger, transmitir y construir una reflexión desde diferentes lugares de América Latina y del Caribe. Posibilitada por las relaciones que hemos ido tejiendo durante años, intenta relevar contextos, historias, mitos, organizaciones y personas.

Recopilación y Edición: Josefina Hurtado

Tomebamba

CONTEXTO

“...Otras 25 leguas adelante entramos en el valle, muy espacioso y abundante llamado Tu-mipampa, donde ningunos naturales dejó el Inga (Túpac Yupanqui) porque cuando iba conquistando estos reinos, llegando aquí le hicieron mucha resistencia, pero vencidos, a los que dejó con vida, que fueron pocos, los trasladó acá arriba. En el valle de Jauja que dista más de 300 leguas puso algunos pocos descendientes de estos. Llamánse cañares...”¹

Llanura de Tumis, cuchillos semilunares. Metafóricamente, la curvatura del tumi es como la bóveda celeste y esa semejanza pudo ser considerada para comparar dicho territorio con el cielo. Aquí nace Huayna Cápac, heredero de Túpac Yupanqui. Llega a ser una de las grandes urbes de la América indígena en el siglo XVI.

Sobre la base de la Guapon-dé-lig cañari se fundó la Tomebamba incásica. Luego, cuando se fundó Cuenca (1557), la ciudad de Tomebamba estaba en ruinas y sus piedras laboradas se emplearon en la cimentación de iglesias (San Blas, la Catedral Vieja, Monasterio del Carmen), en ductos y molinos de trigo.

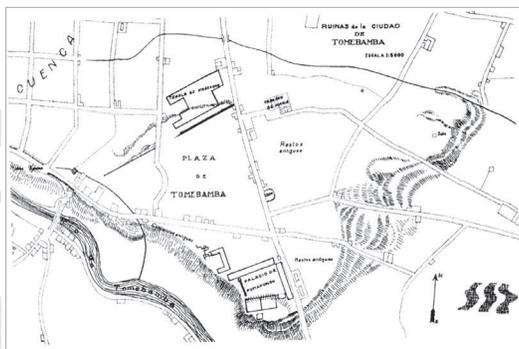
Pumapungo

“...dos solares que son juntos



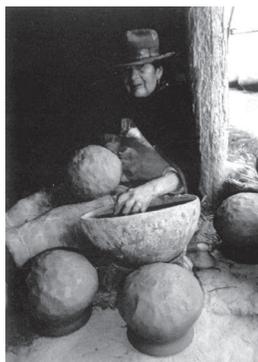
a esta ciudad en el cercado de Pumapungo”.

Este habría si-do el sector principal de la ciudad de Tomebamba. En 1922 se inician trabajos arqueológicos, bajo la dirección del americanista alemán Max Uhle. Entre las estructuras que conforman este sitio se encuentran: Palacios exteriores; Callancas (bodegas y habitaciones); Acllahuasi, donde vivían y se educaban niñas y adolescentes llegadas



de distintas partes del imperio, para fines de alianzas políticas, servicio en el culto solar, producción de textiles; Coricancha, edificios destinados al culto y la liturgia; Collca, almacén de alimentos destinados para el Inca; Terracería o Contrafuertes; Túnel, se piensa que fue un mausoleo saqueado y destruido en fecha indeterminada; Calles de Acceso; Canal y Baños; Muros de protección del río; Pozos de ofrendas.





Mujer: Imágenes y Testimonios (MIT)

Mujer: Imágenes y Testimonios (MIT) nace en 1994 en Cuenca-Ecuador como iniciativa de varias organizaciones sociales de la ciudad. El objetivo era recuperar la utilización del testimonio como una forma de discurso femenino que permita a las mujeres ser las protagonistas de su vida. En la actualidad su Comité está conformado por las Fundaciones Aldes y Sendas.

Mujer: Imágenes y Testimonios tiene como visión ser un colectivo dinamizador de procesos comunicacionales y educativos con equidad de género, desde lo vivencial.

Nuestra misión se centra en dos grandes líneas de actuación:

1. Facilitar espacios de expresión para mujeres y hombres, recuperando y valorando sus identidades.
2. Producir y ofertar materiales y servicios educativos.

Para alcanzar estos propósitos, **Mujer: Imágenes y Testimonios** desarrolla tres

líneas de trabajo complementarias pero independientes entre sí: el Concurso de testimonios escritos y fotográficos; la producción de materiales educativos y la oferta de servicios y productos para otras organizaciones.

El Concurso

*La actividad que dio origen a **Mujer: Imágenes y Testimonios** y que constituye su mayor seña*

de identidad es el Concurso de testimonios escritos y fotográficos.

Hoy el fondo testimonial consta de 2779 testimonios escritos y 1324 fotografías. El éxito del Concurso se basa en algo muy sencillo: la necesidad de expresarse de todas las personas, que se traduce en una participación de mujeres y hombres de diferentes edades, étnias, sectores sociales y ubicación geográfica.

En el 2000 y 2002 se regionalizó la propuesta y se realizó una convocatoria latinoamericana en alianza con el Movimiento Manuela Ramos de Perú, Sisma Mujer de Colombia, Voces Nuestras de Costa Rica y Red Ada Gregoria Apaza de Bolivia.

La experiencia se ha reproducido en países tan distintos como Bélgica, Ruanda y Filipinas, lo que ha permitido validar el concurso en los cuatro continentes, desarrollando cada uno de ellos su propia especificidad.

www.mujerytestimonios.com.ec





¿Cuál llamará mañana?*

Ma. Virginia Cordero Cordero

No llamarán. Piensa. Ya son las 7 de la noche, o sea que en New York han de ser las 8 y en España las 1 de la mañana, ya no llamó nadie.

Eso es lo que piensa mientras termina de preparar la merienda y con rabia se da cuenta que ya van a ser cinco años de lo que se fue el primero, el tío político a quien entregó su cuerpo por primera vez, teniendo apenas 16 años. Pero ella también tuvo que irse porque estaba en boca de todos, pero solo hasta Cuenca, y además, ido él, ¿qué le detendría en ese pueblito chico?, es por esto que se vino para acá, para que ya nadie le esté diciendo nada. Se consiguió un trabajo en una casa con teléfono para esperar la llamada.

El teléfono suena y es para ella. Ha de ser él, por fin llama. Conversar, decirse cosas, que sí, que cuando venga se ha de divorciar, que le quiere a ella, que le extraña, que ya está reuniendo plata. Despedirse y esperar.

Así hubiera seguido la vida entera, pero por suerte aparece el que sería el segundo en irse, al cual lo conoce en el terminal terrestre y se convierte en el gran amor de su vida, pero un domingo que va a encontrarse con él, arriesgando que le llame el primero que se fue, sale con esa única preocupación y regresa con dos, porque por fin le habían

prestado la plata y contactado con un coyote que le llevaría a los Estados Unidos.

Ya no tiene lejos a uno, ahora son dos, dos esperas, dos llamadas, dos amores. ¿Cuál llamará hoy día?, ojalá que mejor me llamen los dos. Piensa.

Entre llamadas del extranjero y sin un novio en Cuenca, conoce a su casi marido que después se convertirá en el tercero en irse. A esto lo quería, pero ya con miedo y después de casi vivir juntos, también consigue plata y coyote que lo llevará a España.

De dos pasaron a tres y con el tiempo fueron cuatro. De todos esperando llamada, de todos esperando dinero para poder irse ella, pero a veces se pregunta ¿me habrán hecho brujería? ¿Será culpa mía? ¿Tendré mala suerte? O tal vez sea lo que dice la señora, que la gente se va porque aquí todo está muy caro y nadie tiene trabajo, entonces no ha de ser mi culpa sino más bien de los presidentes que yo me quede sin novios.

Y de esto ya van 5 años. Mejor sirvo la merienda y me voy a ver la novela. Quizás alguno llame mañana.

La de 14 años

Fuente:

«Aquí estamos, dejamos huellas y proponemos». Primer Concurso Andino Mujer, Imágenes y Testimonios. Cuenca, 2001.



II Asamblea Mundial de Salud de los Pueblos



DECLARATORIA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DEL MUNDO (EXTRACTOS)

Ante los espíritus del cielo y la naturaleza, nuestros primeros padres.

Ante los corazones del cielo y la tierra, nuestras primeras madres. En ceremonia universal e intercultural... Los Pueblos Originarios del Mundo, defensores de la vida y la salud, declaramos:

Desde los Andes milenarios, desde el sitio de Pumapungo, en Tumipamba, lugar sagrado Kañari-Inka, reunidos en la II Asamblea Mundial de la Salud de los Pueblos, henchidos por el torrente de nuestra inmensa tradición histórica y libertaria, acudimos orgullosos de nuestra convivencia sana y armoniosa con el ser humano y la naturaleza, para decirle al mundo que la actual crisis caracterizada por la explotación, inequidad y discriminación, debe llegar a su fin. (...)

En momentos en que los responsables de la crisis ensayan nuevas estrategias para ampliar su rentabilidad, cuando es evidente su deseo de apropiarse de nuestra sabiduría milenaria, patentando para su beneficio nuestro patrimonio genético presente en la Madre Tierra; cuando su maquinaria bélica, ha sometido a nuevas y diferentes etapas de invasión, ocupación e incluso exterminio, matando la alegría de los niños.

Hoy, juntamos nuestras voces para exigir:

- *Se considere la cultura de los pueblos originarios como Patrimonio de la Humanidad.*
- *Se valoren nuestra ciencia y conocimientos ancestrales como aportes al desarrollo de la mayor parte de disciplinas y tecnologías.*
- *Que los gobiernos concreten los reconoci-*

mientos constitucionales sobre el derecho de los pueblos originarios.

- *Que se detenga el uso de agrotóxicos que atentan la vida de los elementos de la naturaleza y del ser humano.*
- *Que se deje de considerar la salud como una mercancía sujeta al libre juego del mercado y que los gobiernos destinen recursos para la salud de los pueblos.*
- *Que se generen acciones concretas para derrotar la enfermedad de la pobreza en los países del Tercer Mundo.*
- *Que los gobiernos eliminen de su presupuesto rubros destinados para la guerra.*
- *Que no se permita en territorios de países pobres la instalación de bases militares, plataformas, radares y chimeneas destinadas a la industria de la muerte o a la agresión de los seres humanos.*
- *Que se castiguen las prácticas xenófobas y discriminatorias contra los pueblos originarios en el mundo.*
- *Que se convoque a construir un mundo nuevo, en el que la salud de los pueblos sea la expresión de su alegría, solidaridad y armonía.*
- *Que se concrete en esta declaración, la instauración de este milenio como el de los Pueblos Originarios del Mundo.*

A soñar, y multiplicar nuestros sueños de esperanza de que otro mundo es posible.

¡Por el presente, por el futuro: el tiempo ha llegado, las voces de la tierra nos convocan. Y nosotros, por miles y miles hemos retornado!

Tumipamba, 17 de julio de 2005

Círculo de la Armonía

En círculo alrededor de la “Cha-cana” o Gran Cruz del Sur, dibujada en el suelo con maíz y pétalos de rosas rojas y amarillas, representando en sus cuatro extremos los elementos vitales: agua, aire, fuego y tierra, sanadoras/es de África, Asia, Europa, Norteamérica y Latinoamérica, concentradas/os en el sonido de múltiples instrumentos, intervienen en la ceremonia inaugural de la Asamblea.

En un espacio ubicado junto a la Escuela de Tecnología Médica, las/os participantes a la Asamblea tienen acceso a terapias de sanación: reflexología, acupuntura, las mudras, limpias, terapia homa, entre otras, realizadas por sanadores/as venidos/as de Holanda, India, México, Perú (entre otros países), además de los yachas (shamanes) locales.

Exposición: Instrumentos del mundo y su relación con el presente

“...delicados trozos, expresan, nos transportan a nuestras raíces ancestrales; al viento, el agua, la tierra, el fuego... con humildad y profundidad... colores y armonías. Nos recuerdan algo que pocos conocen...” Rodrigo Covacevich, curador de la exposición.

En el marco de la Asamblea el Museo del Banco Central del Ecuador, sucursal Cuenca, abre una muestra de instrumentos de América, Asia, Europa y África. En el día de su inauguración chamanes y taitas (como Rodrigo nombra a los curanderos locales) realizan una ceremonia para unir una pipa ceremonial que es parte del patrimonio del Museo.

DECLARACION DE CUENCA



(EXTRACTOS)

Desde 80 países de todo el mundo, 1300 personas se encontraron en la segunda Asamblea de la Salud de los Pueblos de Cuenca, Ecuador del 17 al 22 de julio de 2005 para analizar los problemas de salud globales y desarrollar estrategias que promuevan la Salud para Todo/as. (...)

SOLIDARIDAD CON LAS LUCHAS DEL ECUADOR

Aquí en el corazón de los Andes hemos aprendido mucho de la hospitalidad, la herencia cultural viva y las luchas de nuestras hermanas y hermanos ecuatorianos. Nos unimos a ellos en solidaridad al oponernos al TLC propuesto por el gobierno de los EEUU y las IFLs. Este tratado aumentará las ganancias de corporaciones y empobrecerá aun más a los trabajadores, campesinos e indígenas de los Andes, al mismo tiempo que impedirá su acceso a la atención a la salud. (...)

AVANCE DEL DERECHO A LA SALUD PARA TODOS/AS EN UN CONTEXTO DE DIVERSIDAD DE GÉNERO Y SEXUAL

La salud de las mujeres, hombres y personas de la diversidad sexual está gravemente afectada por el predominio de una cultura patriarcal con inequidades sociales y de género y discriminación que afecta su integridad. Los derechos sociales, a la salud, sexuales y reproductivos de las mujeres les son negados. El Movimiento por la Salud de los Pueblos (MSP) se compromete a incorporar la transversalización de la perspectiva de género y la perspectiva feminista en todos los ejes de trabajo y planes de acción. Los hombres y mujeres de la Segunda Asamblea por la Salud de los Pueblos, se comprometen a reconstruir sus relaciones patriarcales en la vida privada y pública. Esta Asamblea demanda el dismantelamiento de las políticas neoliberales que han profundizado la inequidad de género. (...)

¹ Lizárraga, Reginaldo. Descripción brevisima del Reino del Perú, Tucumán, etc. Madris: Espasa Calpe, 1965, p.75.

Fuentes

- Idrovo Uriguen, Jaime. Tomebamba, Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial. Ediciones del Banco Central de Ecuador. 2000.
- Diario El Tiempo, 18 de julio de 2005.
- Diario El Mercurio, 18 de julio de 2005.

- Extractos de Declaratoria de los Pueblos Originarios del Mundo. Cuenca, Ecuador, 22 de julio de 2005.
- Diario El Mercurio, 21 de julio de 2005.
- Diario El Mercurio, 22 de julio de 2005.
- Observaciones en terreno.



Recordando nuestra sabiduría, nuestros dones de sanar



En memoria de las brujas

Preparación

En el centro hay una gran fogata hecha en un hoyo en la tierra, representando al útero de donde todo nace y hacia donde todo regresa.

Hay hierbas para echar al fuego, un tambor, una maraca, un vaso de agua, el sombrero de bruja.

Iniciación

Al entrar al espacio y tiempo del rito, a cada persona se le hace una limpia con palo santo, hierbas o incienso. Mientras las mujeres forman un círculo alrededor de la fogata, alguien toca el tambor suavemente.

Introducción

¿Qué estamos celebrando esta noche? (Se puede hacer una reflexión colectiva).

- *Hacer memoria, recordar y honrar todas las mujeres sabias, sanadoras quemadas, torturadas, maldecidas como brujas.*
- *Celebrar nuestra sabiduría, nuestras habilidades de sanar, nuestra fuerza e intuición.*
- *Conectarnos con el mundo de las ancestas, las sabias. Tanto las tradiciones cristianas como pre-cristianas dicen que esta noche es muy especial; es la noche cuando los dos mundos se acercan, se abren y podemos comunicarnos con el otro mundo, la otra realidad que por lo general queda en las sombras.*

Cada 31 de octubre – desde 1991-
el Colectivo Con-spirando invita a mujeres
a “hacer memoria”, recordando las más
de nueve millones de mujeres torturadas y ase-
sinadas como brujas. Ofrecemos un espacio
tratando de conectarnos con el sentido original
de la mujer “bruja” como sanadora, como
una vieja sabia. El rito que sigue puede ser
utilizado para recordar estas ancestras nuestras.
Pero también puede ser utilizado por un grupo
de mujeres que simplemente quieren reafirmar
sus propios dones de sabiduría e intuición.



Invocaciones

Cada mujer presente está invitada a convocar los espíritus que quiere que nos acompañen durante esta ceremonia. (Con un puñado de hierbas, van tirándolo al fuego, invocando las madres, abuelas, bisabuelas, ancestras humanas y no humanas, las amigas, las diosas.)

Hacer memoria

Circulamos el sombrero cónico de la sabiduría e invitamos a recordar, a contar cuentos que nos dan fuerza, ánimo, alegría.

En este rito, contamos la historia de Mnemósine y Leto, dos ríos de Hades que tienen que ver con la memoria. (Ver en esta revista las reflexiones en el artículo Beber de Mnemósine y Leto de María Teresa Aedo, pp.6).

La copa de compromiso

Después de escuchar los relatos de empoderamiento, se pasa una copa llena de “el agua del río Mnemósine” para comprometernos a recordar nuestras historias, nuestras genealogías.

Ejercicio de abrir el tercer ojo y el corazón

Cualquiera sanadora es reconocida por sus dones de intuición y de amor compasivo, de poder ver “más allá” e intuir las causas de las enfermedades y sanarlas. Para abrir el tercer ojo (la intuición), cada participante se sienta o se acuesta sobre la tierra y fija sus ojos en un punto en la distancia. Alguien toca la maraca por cinco minutos, entramos en un tipo de trance para ver lo que generalmente no vemos. Luego se invita a las participantes a cerrar los ojos y poner las manos sobre su corazón, mientras se toca el tambor (o una música suave); nos conectamos con la plenitud de la tierra, fuente que nos conecta con el amor compasivo.

Para finalizar

De pie formamos un solo círculo. Es el momento de compartir las intuiciones. Agradecemos los espíritus que nos han acompañado y los despedimos. Tocamos la tierra con las manos, despidiéndonos de este espacio y momento sagrado. Nos encontramos en un abrazo colectivo.

Danza de cierre

(Puede ser una danza circular, danza del vientre o cualquier baile que nos conecte con nuestras ancestras.)

María Teresa Aedo,
María Teresa Inostroza y Judith Röss
Santiago de Chile, 31 de octubre de 2005



Sierra Negra, Brasil, octubre de 2005

Múltiples feminismos compartiendo la mesa, las piscinas, los bailes, los debates

● *Internadas en la Sierra, mas de mil mujeres se reunieron para compartir ideas, sueños, luchas, necesidades y placeres en el encuentro feminista latinoamericano. Muchas aprovecharon este espacio para re-encontrarse, pero a su vez, la fuerte presencia de jóvenes indicaba que, al igual que para mí, ésta era nuestra primera vez. La diversidad marcó el ritmo de las jornadas, mas también la fragmentación. Múltiples feminismos compartiendo la mesa, las piscinas, los bailes, los debates. Especial mención merece la inclusión del cuerpo y la expresión artística. Talleres de terapia corporal – biodanza, arte-terapia y muchas otras- al borde de la piscina y el sol junto a los estruendosos tambores, cuerpos y vivos colores de A Mulherada, agrupación de jóvenes pertenecientes a un gremio comunitario cultural y carna-valesco de Salvador de Bahía, quienes nos encantaron cada vez que danzaban con sus ritmos “bahianeros”.*

Los debates calurosos y fructíferos eran tema de conversación entre pasillos y Brahmas heladas, sobre todo respecto a la relación del feminismo y democracia desde miradas radicales y participativas, así como los temas pendientes del feminismo, donde cada sector (mujeres negras, indígenas, lesbianas, jóvenes, etc.) apelaba por sus necesidades y males-tares. Pero sin lugar a dudas, el tema que cerró el encuentro seguirá dando que hablar de aquí hasta el próximo viaje a México: la inclusión de las trans-sexo/genero al encuentro feminista. Agitada votación, voces a favor y en contra, cerraron la tarde del miércoles 12 de octubre, donde muchas, tal vez, nos quedábamos con la sensación de que hubiera sido rico profundizar más la discusión antes de tomar decisiones apresuradas. Bienvenidas o no, las trans (¿feministas?) serán parte importante del próximo encuentro de feministas latinoamericanas.

Susan Cabezas

X Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

Virginia Vargas entrevista a Virginia Vargas

● *En el contexto del encuentro se dio la posibilidad de conversar con mi “tocaya” Virginia Vargas de Perú. Fundadora de la organización de mujeres Flora Tristán en su país, nos contó de los inicios de su visión feminista; de su activa participación política cuando vivió en Chile. Habla de su vuelta a Perú y del trabajo en el Instituto Nacional de Cultura, desde donde se le presenta la oportunidad de un curso de capacitación de género en Londres. A partir de esa experiencia comienza a capacitar a otras mujeres para introducir la perspectiva de género en el análisis social. Luego, junto con otras mujeres forman la organización Flora Tristán y la Coordinadora Femenina.*

Una de sus primeras reivindicaciones y por la que realizan una marcha es el aborto. En ese momento, Virginia se asume como feminista. A partir de los años 80 comienza un movimiento, organizado para llegar al encuentro feminista de 1983. En este año deja la

dirección de Flora Tristán y se concentra en la capacitación de mujeres en sectores populares. Dentro de la dinámica de Flora Tristán se van creando grupos de Autoconciencia que se convierten en un impulso importante para el movimiento de mujeres populares.

Un dato anecdótico: en los años 80 las compañeras de Flora Tristán salen a la calle a protestar por los concursos de belleza. Las primeras planas de los matutinos hablan de: "Las feas salieron a reclamar". El ejercicio de la violencia hacia las mujeres se hace presente y ataca a quienes no están de acuerdo con prácticas patriarcales.

En los años 90 se comienza un diálogo con el estado en torno a las leyes que desfavorecen a las mujeres en relación a los derechos sexuales y reproductivos. En el Año 1995, Virginia participa en la Conferencia de la Mujer en Beijing. Tiene que hablar de la situación de la mujer en el mundo, y es justamente ahí donde su intervención trae gran resonancia.: "Después de 10 días de conferencia, pareciera que casi todo está dicho, con qué recursos y mecanismos vamos a lograrlo". Su intervención trajo grandes aplausos y consecuencias positivas para los temas en discusión. Esta mujer que provocó tal ruido escribe constantemente, desde su mirada crítica feminista, textos que develan las prácticas discriminatorias y dominantes del patriarcado. Hoy es parte del directorio de Flora Tristán, realiza cursos de feminismo en las universidades de regiones y el activismo sigue siendo su "encanto".

Virginia Vargas

En este baile nadie sobra (nadie que no sea feminista, digo)

Si cierro los ojos y trato de recordar lo que más me gustó del encuentro, resuenan los tambores de A Mulheradas. Lo mejor era que irrumpían de repente. Ellas sí se veían empoderadas y una se empoderaba también.

En los debates, quedé con la sensación de estar de acuerdo con posiciones aparentemente contradictorias entre sí. Por ejemplo, en el panel Feminismo y Democracia, la intervención de Epsy Campbell de Costa Rica, me pareció importante, clara. Hizo preguntas precisas desde quien conoce por dentro

los tejidos del poder: ¿estamos representadas?, ¿la participación de las mujeres ha mejorado el tipo de participación? En mis apuntes anoté que Epsy, al finalizar su ponencia dijo textualmente: "...estoy totalmente convencida de que la

historia de las mujeres debe ir cambiando día a día, para darle la esperanza a miles de personas que desean día a día ser tratadas simplemente como humanas". Luego, Ochy Curiel, de República Dominicana, habló como una más de quienes se identifican con ser lesbianas feministas, radicales y autónomas. Hizo una dura crítica a las feministas que "le hacen el juego" a las instituciones patriarcales. Ellas se paran desde la radicalidad para combatir

todas las formas de opresión. Invitan a retomar una ética feminista, a la subversión y a la desobediencia. En tercer lugar, María Betânia Avila, de Brasil, señaló desde el inicio de su intervención un punto crucial: "Si el feminismo no enfrenta la pobreza de las mujeres en América Latina y El Caribe, no hay cómo radicalizar...". Habló de la praxis feminista y de cómo radicalizar significa vivir el conflicto dentro del movimiento, enfrentándolo, dando cabida a tendencias distintas. Se preguntó también por la



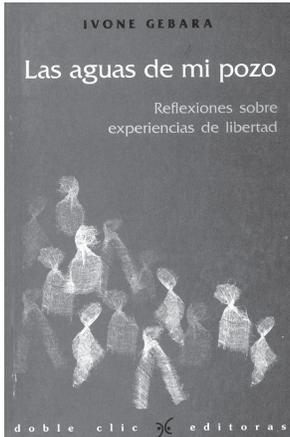
lación dialéctica entre el movimiento de mujeres y el feminismo. Señaló que si el feminismo no crece, si no se entraña en la vida social política, si no se populariza, si no lucha contra una visión liberal de la

democracia... Entonces no se radicaliza... Finalmente, llamó a recuperar la utopía...

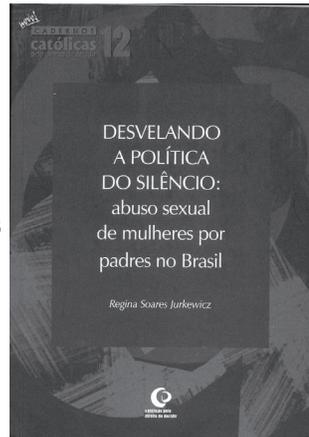
Todas las posiciones me parecen igualmente respetables y necesarias, con urgencias y énfasis distintos.

En el viaje de regreso vivimos la solidaridad feminista al ser acogidas por Eliane en su casa de Sao Paulo, quien apenas conociéndonos nos entregó llaves y todo tipo de facilidades para compartir durante unos días de su radical hospitalidad.

Josefina Hurtado



Las aguas de mi pozo: Reflexiones sobre experiencias de libertad
Ivone Gebara,
Montevideo: doble clic editoras, 2005.



Desvelando a política do silêncio: abuso sexual de mulheres por padres no Brasil (portugués)
Regina Soares Jurkewicz,
Sao Paulo: Cadernos Católicas pelo Direito de Decidir N°12, 2005.

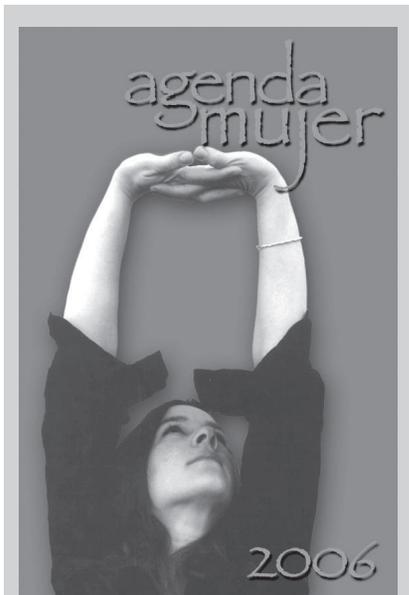
◆ *Este último libro de la teóloga ecofeminista brasileña, Ivone Gebara, es muy autobiográfico y por sí, muy emocionante. No es un tratado sobre la libertad, sino un recorrido creativo por la propia experiencia, desentrañando en el claro/oscuro de la vida aquello que llamamos libertad. Es una búsqueda incesante de sentido. El miedo, el placer, Dios, la muerte y el envejecimiento son resignificados en las tramas de la libertad. Desentramando la violencia—en particular la de los símbolos y contenidos religiosos—y el poder sutil del mercado, Ivone reafirma su compromiso con los más pobres y excluidos, especialmente con las mujeres. Desde un enfoque feminista remueve las bases antropológicas y filosóficas del cristianismo y rescata lo sagrado despojándolo del ropaje de la teología ortodoxa. Con sensibilidad, ternura y un agudo sentido crítico, rescata una sabiduría profunda en las aguas de su propio pozo invitándonos a buscar las nuestras y a ensayar nuevas formas de vivir la libertad.*

Para más información:
doblecli@internet.com.uy

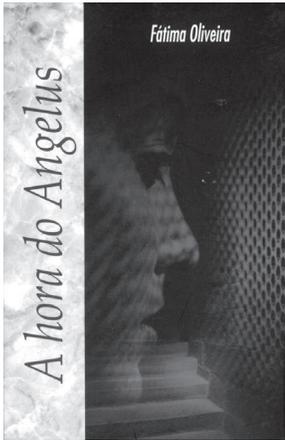
◆ *Este texto aborda la violencia sexual cometida por sacerdotes católicos contra mujeres de Brasil. A través de este estudio, las Católicas por el Derecho a Decidir en Brasil quieren ofrecer elementos para la reflexión y el cuestionamiento acerca de los procedimientos de la jerarquía católica frente a las denuncias de abuso y violencia hechas por las mujeres. Confirman la dificultad histórica de la Iglesia Católica de abordar los desafíos que plantea la sexualidad de un clero que vive el celibato obligatorio. Casos de pedofilia, acoso sexual, explotación y estupro de mujeres y niñas por sacerdotes y obispos han ido llenando las páginas de los periódicos en Brasil y el mundo durante los últimos tres años. Este libro analiza además las perspectivas legales, las reacciones de los superiores religiosos frente a las denuncias, los daños sufridos por las denunciantes, las reacciones de las comunidades católicas envueltos en estos casos y las posibilidades para romper el*

silencio sobre este tema. Algunas pistas para un diálogo interno dentro de la Iglesia Católica, con propuestas específicas para tratar el gran escándalo que está sacudiendo la Iglesia Católica, no solamente en Brasil, complementan el texto. Un estudio serio y valiente.

Para más información: eddbr@uol.com.br



Informaciones:
agendamujer@adsl.tie.cl



A hora do Angelus: Amores, abortos e abondonos nos subterrâneos da Igreja (português)

Fátima Oliveira.
Belo Horizonte: Mazza Edições, 2005, 136 p.



O Imaginário Feminino da Divindade
Revista do Núcleo de Estudos Teológicos da Mulher na América Latina (NETMAL). Mandrágora, Ano XI, Nº 11, 2005, Universidade Metodista de São Paulo, São Bernardo do Campo, SP.

◆ En esta obra de ficción, el personaje principal es una mujer que tanto durante su adolescencia como durante su vida de adulta joven y madura ha tenido relaciones afectuosas y sexuales con tres diferentes sacerdotes católicos. Con cada uno de ellos ha experimentado placer, amor, conflictos y hasta odio. En esta historia, escrita por Fátima Oliveira, feminista, médica y autora, no hay lugar para la hipocresía. La narrativa saborea las dudas, ambigüedades y contradicciones vividas por la protagonista. Muestra, desde la óptica de los derechos humanos, cómo los personajes todavía están sometidos a las cadenas del patriarcado, presentes en sus respectivas manifestaciones culturales en todos los espacios de la vida social y política contemporánea, y cuya expresión inequívoca y pujante viene desde las estructuras medievales de la Iglesia Católica y la moralidad victoriana.

Para más información: edmazza@uai.com.br

◆ Este último número de Mandrágora, la revista de estudios feministas sobre la religión, teología y literatura bíblica, contiene una excelente selección de artículos que presentan visiones alternativas para imaginar la divinidad—y a la vez contribuye a la desconstrucción a una imagen masculina de Dios como “Todopoderoso” y “totalmente Otro”. Algunos artículos que recomendamos son:

- Lilith, la diosa de la oscuridad, por María Soave Buscemi
- Re-imaginando lo divino en el mundo como ella que cambia, por Carol P. Christ
- Vida y placer en abundancia: la diosa-árbol, por Monika Otterman
- Inanna/Ishtar—una diosa de simultáneas formas, por Elaine Gleci Neunfeldt
- El descubrimiento de Artemisa de Éfeso, por Marga J. Stroehrer
- La Hokmah bien humorada, por Merce-

des Lopes

- Diosas asesinadas y diosas que no se dejan matar, por Elsa Tamez
- Pachamama, tierra-madre, por Diego Irrarrázaval
- Desde los poderes y olores de las diosas del vudú, por Tirsa Ventura.

Para más información: netmal@metodista.br

AHORA, Con-spirando en inglés

CIRCLING IN, CIRCLING OUT

A CON-SPIRANDO READER
MARY JUDITH RESS, ED.
The Con-spirando Collective
Santiago, Chile
2003

conspira@terra.cl

Contactos*

Argentina

Mabel Filippini
CEASOL
Terrada 2324
1416 Buenos Aires
Tel : 54-1 503-3674
Fax: 54-1 503-0631

Coca Trillini
C.C. 269 Suc 20 (B)
1420 Buenos Aires
Argentina
Telefax:54 11 4300 9808
ctrillini@yahoo.com

Australia

Maggie Escartin
P.O. Box 165
Hunters Hill, NSW, 2110
Fax: 612-9 879 7873

Bolivia

Centro de Estudios y
Trabajo de la Mujer
Calle Junín 246
Casilla 4947, Cochabamba
Tel: 591-42-22719

Brasil

Ivone Gebara
Rua Luis Jorge dos Santos, 278
Tabatinga
54756-380 Camaragibe - PE

Sandra Duarte
Universidade Metodista
de Sao Paulo
Rua do Sacramento, 230
Rudge Ramos
San Bernardo do Campo - SP
Brasil 09640-000

Costa Rica

Janet W. May
Apartado 901
1000 San José
janmay@smtpr.acsa.co.cr

Ecuador

Hna. Elsie Monge
Comisión Ecuánica de
Derechos Humanos
Casilla 1703-720
Quito, Ecuador
Fono/fax: 58025
cedhu@ecuanex.net.ec

Europa

Lene Sjørup
Skattebollevej 22
DK-5953 Tranekaer
lsjorup@post.tele.dk

Inglaterra

Julie Clague
Department of Theology &
Religious Studies,
Glasgow University
4 Professor Square
University Avenue
G12 8QQ
J.Clague@arts.gla.ac.uk

Estados Unidos

WATER
8021 Georgia Ave. 310
Silver Spring, MD 20910-4933
Fax: 301 589-3150
www.hers.com.flash.water

CAPACITAR

23 East Beach Street, Suit 206
Watsonville, CA 95076
Fax: 408 722-77043
capacitar@igc.apc.org

Nicaragua

Anabel Torres
"Cantera"
Apdo. A-52
Managua
Tel: 505-2775329
Fax: 505-2780103
cantera@nicarao.org.ni

México

Mujeres para el Diálogo
Apartado Postal 19-493
Col. Mixcóac
03910 México, D. F.

Perú

Rosa Dominga Trapasso
Talitha Cumi
Apartado 2211
Lima 100
Tel: 51-14-235852

Venezuela

Gladys Parentelli
Apartado Postal 51.560
Caracas 1050 A
gparentelli@cantv.net

* *Los Contactos son aquellas organizaciones o personas a las cuales puedes solicitar información acerca de la revista y/o de nuestro Colectivo Con-spirando.*

suscríbete

Desde
Con-spirando,
te recordamos que
es tiempo de renovar
tu suscripción
y continuando,
compartiendo,
construyendo,
celebrando y
con-spirando...

Con-spirando

Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, Espiritualidad y Teología

Suscripción Anual (3 ejemplares), incluye envío aéreo

Nombre y/o Institución.....
Dirección.....
Ciudad.....
Estado.....
País.....
Teléfono..... Fax.....
E-mail.....

Suscripciones



CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN

VALOR SUSCRIPCIÓN 2005

(3 números al año)

Chile..... \$8.000
América Latina..... US\$25.00
Resto de Mundo..... US\$30.00
Instituciones..... US\$36.00

Alternativas para envío de pago:

- Chile: depósito en Cuenta Corriente del Banco de Desarrollo N° 000-01-08290-6. Envío de fax de copia depósito al fono/fax 2223001
- Cheque por carta certificada a Casilla 371-11, Correo Ñuñoa, Santiago, Chile. *

Participa en Con-spirando. Suscríbete en nuestra Revista

* Cheque US\$ pagadero desde un banco norteamericano.

Desde Con-spirando,
una invitación a co-
nocernos y compartir
anhelos, logros, sue-
ños.....

Publicaciones

• REVISTA CON-SPIRANDO

Revista latinoamericana de ecofeminismo,
espiritualidad y teología

Próxima Revista

Nº52: Mujeres y Política

• LIBROS Y PUBLICACIONES

Virgenes y diosas en América Latina:

La resignificación de lo sagrado

Verónica Cordero, Graciela Pujol, Mary Judith Ress,
Coca Trillini, Coordinadoras. Santiago de Chile, 2004.

Without a vision, the people perish:

Reflections on Latin American ecofeminist theology

Mary Judith Ress. Santiago de Chile, 2003

Del Cielo a la Tierra:

Una Antología de Teología Feminista

Mary Judith Ress, Ute Seibert y Lene Sjørup

Mujeres Sanando la Tierra:

Ecología, Feminismo y Religión.

Rosemary Radford Ruether.

Lluvia para Florecer:

Entrevistas sobre el Ecofeminismo en América Latina.

Mary Judith Ress.

Diosas y arquetipos:

En memoria de Madonna

Kolbenschlag.

Colectivo Con-spirando.

Calendario de Ritos 2006

- Marzo, Lunes 20: Rito de otoño
- Junio, Miércoles 21: Solsticio de invierno
- Septiembre, Viernes 22: Rito de primavera
- Octubre, Martes 31: En memoria de las brujas
- Diciembre, Jueves 21: Solsticio de verano

Lugar: Colectivo Con-spirando,
Malaquías Concha 043,
Hora: 19:00 horas

Talleres de Trans-formación

• Danzas Sagradas Circulares

Los viernes a las 19 horas
Focalizadora: Imogen Mark

• Danza del Vientre

Los martes a las 19 horas
Facilitadora: Lilian Naranjo

• Módulo de Formación:

“Nuestro Cuerpo, Nuestro Territorio”

1. El cuerpo: punto de partida

2. Éticas y sexualidades

Facilitadoras:

Josefina Hurtado y Ute Seibert

• Encuentro Anual de Espiritualidad y Ética Ecofeminista:

“Mitos y Arquetipos”

16 y 25 de enero 2006

Colectivo Con-spirando y Capacitar Chile
Informaciones: conspira@terra.cl

• TALLERES a grupos e instituciones:

Ecofeminismo, Teología Feminista,
Diosas, Mitos y Arquetipos, Rituales,
Trabajo Corporal, Danzas
y Meditaciones en Movimiento.

Informaciones:

Teléfono 2223001

E-mail: conspira@terra.cl

www.conspirando.cl

